



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Aurelio Velázquez Hernández

Curso 2020/2021

# **MÉXICO ANTE EL CONFLICTO ESPAÑOL: GUERRA CIVIL, FRANQUISMO Y TRANSICIÓN (1936-1978)**

**MEXICO IN THE SIGHT OF SPANISH CONFLICT: CIVIL WAR, FRANCOISM AND TRANSITION (1936-1978)**

JUAN SOBRAO PÉREZ.

Julio 2021

## **RESUMEN**

Este trabajo tiene como objetivo analizar los estudios sobre las relaciones en el ámbito internacional que se dieron entre dos naciones como son España y México, enmarcadas en un espacio de tiempo comprendido entre la Guerra Civil española, el franquismo y durante la llamada Transición. La elección de este espacio temporal viene dada debido a que es una etapa fundamental, por un lado, en la historia reciente española, marcando lo que es España hoy en día, y, por otro lado, tiene una gran importancia en las relaciones internacionales entre México y España, englobando aspectos políticos, económicos, humanitarios y diplomáticos. Para entender esto nos centraremos en la posición que va a tomar México respecto a España, con el análisis, entre otros aspectos, de los motivos que le llevaron al gobierno mexicano a tomar dicha posición de apoyo a la República.

Palabras clave: México, España, relaciones internacionales, República.

## **ABSTRACT**

The objective of this work is to analyze the studies on relations in the international sphere that occurred between two nations such as Spain and Mexico, framed in a period of time between the Spanish Civil War, the Franco regime and during the so-called Spanish Transition. The choice of this temporary space is given because it is a fundamental stage, on the one hand, in recent Spanish history, marking what Spain is today, and, on the other hand, it has a great importance in international relations between Mexico and Spain, encompassing political, economic, humanitarian, and diplomatic aspects. To understand this, we will focus on the position that Mexico is going to take with respect to Spain, with the analysis, among other aspects, of the reasons that led the Mexican government to take this position of support for the Republic.

Keywords: Mexico, Spain, international relations, Republic.

## ÍNDICE.

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>1. Participación de México en la Guerra Civil. ....</b>	<b>10</b>
1.1. Relaciones previas a 1936.....	10
1.2. México y la Sociedad de Naciones. ....	13
1.3. Ayuda material. ....	19
<b>2. Exilio español hacia México. ....</b>	<b>22</b>
2.1. Objetivos del gobierno mexicano. ....	22
2.2. Los resultados prácticos del exilio.....	24
<b>3. El reconocimiento de las instituciones de la República en el exilio.....</b>	<b>31</b>
3.1. Primeros años de la República en el exilio. ....	31
<b>4. México y la transición española. ....</b>	<b>40</b>
4.1. Un nuevo horizonte tras la muerte de Franco.....	40
4.2. México y la transición española.....	42
4.3. El reencuentro entre dos países.....	46
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>51</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>53</b>
<b>FUENTES HEMEROGRÁFICAS.....</b>	<b>57</b>

## INTRODUCCIÓN.

Las relaciones internacionales son uno de los aspectos esenciales para comprender la realidad contemporánea. En el marco de estas relaciones podemos entender mejor tanto el panorama internacional, que a lo largo del siglo XX se va haciendo cada vez más multilateral, como la evolución interna de las distintas historias nacionales. Uno de los fenómenos más relevantes, a escala global de la primera mitad del siglo XX, por su impacto internacional, fue la Guerra Civil española (1936-1939). Pero la Historia de este conflicto no podría ser entendida sin su dimensión internacional, y la actuación de las distintas potencias ha sido extensamente trabajada por la historiografía. No obstante, el caso mexicano, pese a la dimensión simbólica que alcanzó su actuación durante este conflicto, no ha sido abordado con la suficiente profundidad.

En el presente trabajo nos ocuparemos principalmente de la posición del gobierno mexicano ante los principales acontecimientos que marcaron la Historia de España en el siglo XX, desde la Guerra Civil (1936-1939), en la que México sería uno de los pocos países que apoyaron a la República Española en este acontecimiento bélico. Tras la victoria del bando franquista, abordaremos la posición del gobierno mexicano ante el desafío del exilio español, analizando los motivos que llevaron al gobierno mexicano a aceptar a esta cantidad de población procedente el otro lado del atlántico. Por otro lado, y en relación con este exilio, debemos tratar acerca del reconocimiento institucional del Gobierno Republicano en el Exilio por parte de México, que se mantuvo hasta 1978. Por último, nos ocuparemos de la posición del gobierno mexicano en relación con el franquismo, analizando la ruptura que se dio con el régimen franquista y el porqué de dicha ruptura desde México, así como el cambio de posición que se daría con la muerte de Franco y la llegada de la democracia a España. El marco cronológico en el que nos moveremos se encuentra comprendido entre 1936 con el estallido de la Guerra Civil, aunque abordaremos brevemente algunos antecedentes previos, hasta 1978, una vez recuperadas las relaciones oficiales entre ambos estados, realizando así un viaje cronológico por una de las etapas más importantes en el ámbito de las relaciones bilaterales entre estos dos países.

La importancia de México en este marco internacional es fundamental, ya que fue de los pocos países que se posicionó claramente al lado del gobierno republicano, manteniendo este apoyo hasta la caída del franquismo en 1978. Es por tanto relevante comprender los motivos que llevaron a México a tomar esta decidida postura y mantenerla a lo largo del tiempo.

En las siguientes líneas procederemos a realizar una pequeña introducción para asentar ciertos aspectos sobre los cuales va a girar este trabajo. Uno de los puntos principales del mismo, y elemento que está presente en todo el estudio es la política exterior, pues es el alma central del trabajo, la

postura del gobierno mexicano frente al conflicto español, para entender las relaciones internacionales entre ambos países.

Pero antes de nada trataremos de definir qué significado tiene del concepto de política exterior. Utilizando como fuente a Rafael Calduch, podemos definir la política exterior como la parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional<sup>1</sup>. Para Calduch la política exterior no se debe limitar únicamente a las cuestiones relacionadas con el ámbito internacional, pues afirma que hay sectores de la propia política interna que tienen cabida en esta política exterior, además de que también se deben incluir agentes ajenos al gobierno como pueden ser instituciones estatales o sociales. Otros autores como Caterina García Segura consideran que en el siglo XX el número de actores que participan en estas relaciones internacionales se han multiplicado al igual que su tipología<sup>2</sup>. Entre estos nuevos actores se encuentran organismos, conferencias internacionales, y también departamentos internos que obtendrán capacidades al margen del ministerio de asuntos exteriores. En el presente trabajo veremos cómo algunos de estos nuevos organismos van a interactuar en las relaciones internacionales, como la Sociedad de Naciones, el Comité de no intervención, o la propia Organización de Naciones Unidas, organismos independientes que participaran en nuestro estudio de las relaciones internacionales entre estos dos países.

Teniendo así una visión general sobre el significado de política exterior, nos centraremos en el significado de esta política para el gobierno mexicano y cómo fue desarrollada en la época correspondiente a los sucesos que van a marcar este trabajo. Si se habla de política exterior mexicana, es esencial explicar brevemente la doctrina Estrada, pues esta doctrina es uno de los elementos más importantes que ha dado México a la política internacional. La doctrina Estrada tuvo su germen en la costumbre, extendida hasta entonces, de que era el reconocimiento de las demás potencias lo que legitimaba un cambio de régimen. Esto hizo que tras la Revolución Mexicana muchas potencias no reconocieran a los gobiernos postrevolucionarios generando tensiones. En 1930 el entonces secretario de exteriores, Genaro Estrada, formuló esta doctrina que pasaría a ser el elemento cardinal de la política exterior mexicana. La doctrina Estrada se basaba en dos principios esenciales: el derecho de autodeterminación y el principio de no intervención<sup>3</sup>. Lo que se traduce en que, los gobiernos

---

<sup>1</sup> CALDUCH, Rafael. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: CEURA, 1993. p. 3.

<sup>2</sup> GARCÍA SEGURA, Catalina. *La Evolución del concepto de actor en la Teoría de las Relaciones Internacionales*. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/record/52080> p. 21.

<sup>3</sup> PALACIOS TREVIÑO, Jorge. *La doctrina Estrada y el principio de no intervención*. Recuperado de: <https://diplomaticosescritores.org/obrasADE/DOCTRINAESTRADA.pdf> p. 2.

extranjeros no deberían juzgar, para bien o para mal, gobiernos o cambios en gobiernos de otras naciones, ya que implicaría una violación a su soberanía. Por tanto, México no reconoce oficialmente a otros gobiernos, sino que simplemente establece relaciones diplomáticas con quien considera pertinente.

Por otro lado, esta doctrina postulaba la idea de la no intervención en los asuntos internos de otras naciones. Para un país agredido en varias ocasiones anteriormente por su vecino del norte, esta doctrina condenaba toda intervención de una potencia externa en los conflictos internos de otras naciones. Este aspecto tendría una clara aplicación en el caso de la Guerra Civil española, cuando el gobierno mexicano, en aplicación de esta misma doctrina, condenó las intervenciones alemanas e italiana, así como se encargó de denunciar la farsa del acuerdo de no intervención que no haría más que dejar campo abierto a las potencias fascistas para intervenir en España.

Las relaciones internacionales entre México y España han sido estudiadas por numerosos autores a lo largo de las últimas décadas, algunos de estos autores nos han sido de gran utilidad para abordar y entender la posición del gobierno mexicano respecto a España. Dentro de los autores que han estudiado estas relaciones, destacan nombres como José Antonio Matesanz<sup>4</sup>, Abdón Mateos<sup>5</sup>, Carlos Sola Ayape<sup>6</sup> o Mario Ojeda Revah<sup>7</sup> los cuales encontramos a lo largo de todo el estudio abarcado en este trabajo, y que entre muchos otros nos han permitido obtener un conocimiento para poder entender y exponer el tema central de este trabajo.

Si nos situamos cronológicamente antes del comienzo de la Guerra Civil en España, es decir, antes de 1936, tenemos autores como Mario Ojeda Revah<sup>8</sup>, Abdón Mateos<sup>9</sup>, Mari Carmen Serra Puche o José Francisco Mejía Flores<sup>10</sup>. Estos autores han realizado en obras como “México y la guerra civil española”<sup>11</sup> o “De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto

---

<sup>4</sup> MATESANZ, J. Antonio. *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española. 1936-1939*. México, D.F.: El Colegio de Madrid, 1999.

<sup>5</sup> MATEOS, Abdón. *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*. Madrid: Fundación Indalecio Prieto, 2005.

<sup>6</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Entre fascistas y cuervos rojos*. México, D.F.: Editorial Porrúa, 2008.

<sup>7</sup> OJEDA REVAH, Mario. *México y la Guerra Civil española*. Madrid: Turner Publicaciones, S.L. 2004; OJEDA, Mario. *México y España veinte años después de la reanudación de sus relaciones*. 1998. pp. 157-176.

<sup>8</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.*

<sup>9</sup> MATEOS, Abdón. *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*. Madrid: Fundación Indalecio Prieto, 2005.

<sup>10</sup> SERRA PUCHE, M. Carmen; MEJÍA FLORES, J. Francisco; AYAPE SOLA, Carlos. *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*. México: Catedra del Exilio, 2011.

<sup>11</sup> OJEDA REVAH, Mario. *México y la guerra civil española*. Madrid: Turner Publicaciones, S.L., 2004.

y Lázaro Cárdenas”<sup>12</sup>, con las que hemos podido realizar un acercamiento a cómo eran las relaciones previas desde 1931 a 1936, fundamental en el estudio de los años posteriores. Principalmente el estudio de estos años se ha abordado a través del análisis de los hechos históricos para poder entender cómo se desarrollaron las relaciones entre ambos países, al centrarse en los acontecimientos que sucedieron en uno y otro país, por ejemplo, en lo referente al pasado revolucionario de México con su revolución en 1911, esto marcará de cierto modo el estudio previo a 1936.

A partir de 1936 con el desarrollo de la Guerra Civil y la posición del gobierno mexicano en este conflicto, tendremos también a autores como los mencionados anteriormente Abdón Mateos<sup>13</sup> o Mario Ojeda Revah<sup>14</sup> además de otros como Carlos Sola Ayape con su obra “Entre fascistas y cuervos rojos”<sup>15</sup>, José Antonio Matesanz<sup>16</sup>, Fabian Herrera León con “México y la Sociedad de Naciones”<sup>17</sup> o David Jorge con “Inseguridad colectiva”<sup>18</sup>. Estos autores abordan el periodo de tiempo entre 1936 y 1939, y destacan la importancia del estudio de la Sociedad de Naciones como herramienta para México de cara a su posición con la República, y entender cuál era el objetivo para el gobierno mexicano al apoyar a dicha República dentro de la Guerra Civil frente al bando sublevado. La importancia de la SDN se ve en la obra “Entre fascistas y cuervos rojos”<sup>19</sup> de Carlos Sola Ayape, con el estudio de la posición de México dentro de esta organización. Por otro lado, con el exilio español hacia México en 1939, también tenemos a Abdón Mateos<sup>20</sup> o José Antonio Matesanz<sup>21</sup> y otros como Jorge de Hoyos Puente<sup>22</sup>. El estudio de este exilio hacia México se ha abordado a través del análisis de los acontecimientos históricos, es decir cómo se sucedió el exilio y las dificultades que se encontraron por ambas partes a la hora de llevarlo a cabo, de esta manera hemos podido obtener una respuesta al porqué del interés del gobierno mexicano en aceptar a los refugiados.

---

<sup>12</sup> MATEOS, Abdón. *Op. Cit.*

<sup>13</sup> Ibid.

<sup>14</sup> OJEDA, Mario. *México y España veinte años después de la reanudación de sus relaciones*. 1998. pp. 157-176.

<sup>15</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.*

<sup>16</sup> MATESANZ, J. Antonio. *Op. Cit.*

<sup>17</sup> HERRERA LEÓN, Fabian. *México y la Sociedad de Naciones: sobre su exclusión e ingreso (1919-1931)*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2020.

<sup>18</sup> JORGE, David. *Inseguridad colectiva: la Sociedad de Naciones, la Guerra en España y la paz mundial*. Valencia: Triant Humanidades, 2006.

<sup>19</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.*

<sup>20</sup> MATEOS, Abdón. *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

<sup>21</sup> MATESANZ, J. Antonio. *Op. Cit.*

<sup>22</sup> DE HOYOS PUENTE, Jorge. “México y las instituciones republicanas en el exilio: del apoyo del cardenismo a la instrumentación política del Partido Revolucionario Institucional, 1939-1977” en *Revista de Indias*, vol. LXXIV, n 260, 2014.

Acerca del reconocimiento de las instituciones de la República, encontramos autores como José María de Valle<sup>23</sup>, Clara Eugenia Lida<sup>24</sup> además de autores ya mencionados anteriormente. El estudio de esta etapa entre 1940 y 1975, ha sido abordado a través de la sucesión de los presidentes mexicanos y la situación entre ambos países con cada uno de ellos hasta la muerte de Francisco Franco, lo que nos permite hacer un recorrido por todos esos años entendiendo la política mexicana y a su vez los motivos que llevaron a este reconocimiento. Finalmente, el periodo entre 1975 y 1978 con la caída de Franco, ha sido abordado a través del estudio del cambio de régimen en España y la llegada de la democracia con todo lo que eso supuso para ambos países, principalmente en el aspecto económico de cara a la apertura de México al mercado exterior. La máxima autoridad en este tema es Carlos Sola Ayape, que se ha ocupado de este tema en su obra, “El reencuentro de las Águilas. España y México 1975-1978”<sup>25</sup>, abordando la realidad de estos años entre ambos países.

En este Trabajo de Fin de Grado trataremos de analizar las relaciones que se produjeron entre dos países como son México y España, dos países que comparten una gran parte de su historia, comenzando desde la colonización del territorio americano por parte de la monarquía hispánica hasta nuestros días. Pero el objetivo de este trabajo no es solo relatar la evolución de las relaciones bilaterales desde el estallido de la Guerra Civil, al triunfo del franquismo y la transición, sino analizar las motivaciones que llevaron a México a adoptar esta posición. Sin olvidar la contextualización de los acontecimientos de relevancia para ambos países que consideramos fundamental para entender su posicionamiento.

El trabajo se ha estructurado en torno a cuatro capítulos con sus propias subdivisiones internas. En el primer capítulo abordaremos la participación de México en la Guerra Civil, analizando qué llevó al gobierno mexicano a posicionarse claramente a favor de la República. Trataremos además sobre las relaciones previas entre ambas naciones a 1936, el papel de México en la Sociedad de Naciones en torno al conflicto español, y por último la ayuda material que otorgó el gobierno mexicano al gobierno de la República. El segundo capítulo lleva por título, “El exilio español hacia México”, y en él analizaremos los objetivos del gobierno mexicano al abrir sus puertas a la llegada de exiliados y los resultados prácticos de este éxodo. En el tercer capítulo, titulado “El reconocimiento de las instituciones de la República en el exilio”, nos ocuparemos de analizar la supervivencia de

---

<sup>23</sup> DEL VALLE, J. María. *Las instituciones de la República española en exilio*. Ruedo ibérico. 1976.

<sup>24</sup> LIDA, C. Eugenia. *México y España en el primer franquismo, 1939-1950. Rupturas formales, relaciones oficiosas*. México: El Colegio de México, 2001.

<sup>25</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *El reencuentro de las Águilas. España y México. 1975-1978*. México, D.F.: Editorial Porrúa, 2008.



dichas instituciones de la República fuera de sus fronteras y el mantenimiento de relaciones oficiales porqué por parte de gobierno mexicano. En el cuarto capítulo veremos la llegada de la transición a España con la muerte de Franco en 1975, y el cambio de posición de México con España, abriéndose un nuevo camino en las relaciones entre estos dos países. Finalizando el trabajo con el apartado de conclusiones.

# 1. Participación de México en la Guerra Civil.

## 1.1. Relaciones previas a 1936.

Antes de comenzar con el análisis de la participación de México en la Guerra Civil, es necesario comenzar con un acercamiento a los antecedentes de las relaciones Hispano-mexicanas en épocas anteriores, así como muy brevemente a la trayectoria histórica de la República Mexicana, con el fin de entender la trayectoria política y principalmente cómo eran las relaciones antes de 1936.

México antes del estallido de la Guerra Civil en España, y debido a su periodo revolucionario comprendido entre 1910 y 1917, había tensionado las relaciones con ciertas potencias a nivel mundial con intereses en la región como Estados Unidos o Reino Unido todo eso se vio incrementado con algunas medidas de cierto carácter radical adoptadas durante el sexenio cardenista, va a producir en estos países una mayor desconfianza, lo cual le hizo sufrir un aislamiento que sin llegar a ser como el de la URSS, tuvo algunas similitudes siendo incluso considerado en muchos casos como un país relacionado con el comunismo, pues los conservadores veían en este país una nueva amenaza hacia el catolicismo, estando representadas por doctrinas como el comunismo y el socialismo<sup>26</sup>. Además, haciendo referencia al contexto político, tras la crisis de los años treinta se iba a producir una caída en cadena de los regímenes liberales oligárquicos a manos del autoritarismo, produciendo que buena parte de los países latinoamericanos, estuviesen compuestos por gobiernos de un fuerte carácter conservador, con lo cual las posibilidades de llevar una política exterior fructífera eran muy limitadas.

En cuanto a lo que significó la Revolución Mexicana para las relaciones con España. En la década de 1920<sup>27</sup>, los partidos dinásticos peninsulares condenaban este proceso revolucionario, tanto los conservadores españoles, los cuales rechazaban totalmente cualquier signo revolucionario, como parte de los liberales, en gran medida por el fuerte carácter nacionalista de dicha revolución. Medidas como la expropiación de tierras en suelo mexicano a ciudadanos españoles se iban a convertir en uno de los elementos centrales de las discrepancias entre ambos países. Estas expropiaciones iban a comenzar en 1921<sup>28</sup>, durante el gobierno de Obregón. Desde Madrid se iban a realizar fuertes reclamaciones ante estas medidas, lo que a su vez iba provocar en México una fuerte hispanofobia, tensándose de gran manera las relaciones entre ambos países, incluso con agresiones en tierras mexicanas hacia españoles. Va a ser en 1925, ya durante la dictadura de Primo de Rivera cuando se establezca un acuerdo con el que poner fin a las reclamaciones españolas hacia estas expropiaciones,

---

<sup>26</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.* p. 38.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 38.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 39.

y tras esto se iba a producir una cierta mejora en las relaciones, sobre todo en los temas agrícolas y comerciales. En 1931, tras la victoria republicana en las elecciones y la partida de Alfonso XIII rumbo al exilio, es cuando se produce un verdadero vuelco en sus relaciones.

Por otra parte, ese giro entre los dos países vendría determinado por los lazos establecidos desde décadas atrás entre revolucionarios mexicanos y socialistas y republicanos españoles, puesto que funcionarios, diplomáticos e intelectuales iban a tener unas grandísimas relaciones al otro lado del Atlántico, coincidiendo en numerosos aspectos ideológicos. Tenemos ejemplos de estas previas vinculaciones, como la invitación por parte de Álvaro Obregón, caudillo de la revolución mexicana, a Valle Inclán, o la visita de Marcelino Domingo en 1922 a este país. También se puede destacar las conferencias de Fernando de los Ríos en México, así como la figura de Luis Araquistáin<sup>29</sup>, que escribiría varias obras centrándose en la revolución<sup>30</sup>, y se podría alargar la lista con más nombres. Como precedente a estas nuevas relaciones, ya en 1930 se puede ver cómo existía un compromiso del gobierno mexicano con ciertos personajes y políticos del ámbito del republicanismo y el socialismo español, pues tras la detención de una serie de republicanos, Manuel Azaña buscando refugio se iba a encontrar con el ofrecimiento por parte de la embajada de México para ocultarse en ella<sup>31</sup>.

En el momento de la proclamación de la Segunda República española, se van a dar dos puntos fundamentales que harán posible el mencionado cambio de dirección en dichas relaciones. México hacia 1930<sup>32</sup> continuaba en una situación de incertidumbre a nivel internacional por las tensiones derivadas del proceso revolucionario, por otro lado, el gobierno republicano va a poner en marcha una nueva política en relación con Latinoamérica, todo ello ayudado la proximidad ideológica que poseían uno y otro gobierno. Un aspecto clave que hizo posible estas nuevas relaciones, fue, como ya se ha mencionado, la posición del gobierno de Azaña respecto a Latinoamérica, y es que este gobierno va a dar importancia a esta zona geográfica, pero sin una intención de liderazgo como había ocurrido anteriormente. Las influencias entre ambos países ya se pueden ver cuando el 15 de abril de 1931<sup>33</sup> se produjeron conflictos cuando miembros de uno y de otro bando se iban a enfrentar, teniendo que acudir la policía, esto nos muestra una sociedad mexicana polarizada en torno a los acontecimientos españoles. De esta manera se puede deducir que ya existía un fuerte vínculo emocional de raigambre

---

<sup>29</sup> MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* pp. 29-30.

<sup>30</sup> Luis Araquistáin se centró en la lucha de la revolución a favor la educación, y en contra de elementos como el clericalismo y la reforma agraria, publicando un libro en 1929 en el que ofrecía una visión muy elaborada de la revolución mexicana en el que valoraba el nacionalismo económico y el oportunismo evolucionario de la Confederación Regional Obrera Mexicana. En: MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* pp. 29-30.

<sup>31</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.* p. 52.

<sup>32</sup> SERRA PUCHE, M. Carmen.; MEJÍA FLORES, J. Francisco.; SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 36.

<sup>33</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.* p.55.

popular entre ambos países, lo que nos explica la relevancia para ambos gobiernos de sus vínculos mutuos, pues incluso se dejaba notar en las mismas calles de Ciudad de México.

Otro aspecto que nos da cuenta de la prioridad otorgada a las relaciones entre ambos países es la asistencia de distinguidos ciudadanos mexicanos a la inauguración de la segunda República española, queda registro de la asistencia de importantes intelectuales mexicanos como el periodista Roberto Núñez y Domínguez o el historiador Silvio Zabala, entre otros.

Por gran cantidad de conservadores y por figuras tan importantes a nivel internacional como el papa Pío XII<sup>34</sup> se categorizó al México postrevolucionario como de un régimen de tipo comunista de la misma manera que se haría con el gobierno de Azaña, no obstante en la práctica, México va a dirigir su senda hacia un marcado socialismo, rechazando por completo el comunismo, esto se puede ver en las palabras de una figura tan importante como es la de Lázaro Cárdenas, cuando aún era solamente el candidato del Partido Nacional Revolucionario (en adelante PNR), desmarcándose ya desde este partido de la Rusia comunista, “*la principal acción de la nueva fase de la Revolución es la marcha de México hacia el socialismo*”<sup>35</sup>. Teniendo así México y España unas buenas afinidades ideológicas.

La gran importancia que significaba para ambos gobiernos estas relaciones está reflejada en el establecimiento de figuras políticas de máximo nivel como embajadores. Por la parte mexicana desde 1931 a 1936 ocuparían este cargo de embajador en España los siguientes políticos: Alberto J. Pani (1931-1932), Genaro Estrada Félix (1932-1934) y Manuel Pérez Treviño (1935-1937)<sup>36</sup>. Por la parte española ocuparían este cargo: Julio Álvarez del Rayo (1931-1933), Domingo Barnés Salinas (1934) y Félix Gordón Ordás en 1936<sup>37</sup>.

Así mismo en el ámbito económico vamos a ver como previo al estallido de la Guerra Civil, se iba a hablar de un acuerdo económico de libre comercio, algo que nos muestra las buenas relaciones que existían antes de 1936 entre estas dos naciones, no hay que olvidar que, a nivel internacional, se vivía una época de fuerte proteccionismo económico, por lo que el hecho ya solo de intentar llegar a un acuerdo en este sentido, mostraba la relevancia que se daba a estas relaciones desde un lado y otro

---

<sup>34</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.* p. 60.

<sup>35</sup> Ibid. p. 60.

<sup>36</sup> *Acervo Histórico Diplomático* (2017). Recuperado de: <https://acervo.sre.gob.mx/index.php/embajadores-de-mexico?id=151>

<sup>37</sup> *Embajadores de España en México* (2021). Recuperado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Embajadores de Espa%C3%B1a en M%C3%A9xico](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Embajadores_de_Espa%C3%B1a_en_M%C3%A9xico)

del Atlántico. De esta manera, se llega a un acuerdo por el cual España iba a construir una serie de embarcaciones para México que deberían de ser pagadas en cinco anualidades a partir de 1934.<sup>38</sup>

## 1.2. México y la Sociedad de Naciones.

España patrocinó la entrada de México en la SDN con la resolución que se planteó ante esta organización y a través de la cual, México conseguiría en 1931 ser aceptado<sup>39</sup>, así ambos países compartieron postura en los grandes conflictos internacionales. Con el estallido de la Guerra Civil en España, se vuelve a poner de manifiesto la escasa capacidad operativa de la SDN, aparato creado para preservar la paz a nivel mundial y que, ante este conflicto, al igual que había ocurrido con conflictos anteriores como los ocurridos en Etiopía o en la región de Manchuria, se demostraría ineficiente. El México postrevolucionario va a definir su política exterior en relación con España desde bien pronto, opinando que desde la moralidad y la política era necesario mostrar su apoyo a la República Española ante la agresión fascista del bando sublevado<sup>40</sup>. La figura de Lázaro Cárdenas es fundamental en este aspecto ya que, según su propia opinión, lo que se estaba produciendo a partir de 1936 en España no era una guerra civil, sino una guerra internacional<sup>41</sup>.

En cuanto a la Sociedad de Naciones, elemento fundamental en las relaciones multilaterales de la comunidad internacional, México en 1937 envía a Isidro Fabela<sup>42</sup> hacia Ginebra para actuar como delegado de este país. Con esto Cárdenas se aseguraba la política exterior con un hombre de amplia experiencia diplomática, y establecería los pasos a seguir por parte de esta nación a través de los siguientes puntos:

1. *“México es y deberá seguir siendo un Estado fiel a la Sociedad de las Naciones.*
2. *México cumplirá estricta y puntualmente el Pacto de la Liga.*
3. *México ha reconocido y reconoce como inalienable el principio de no intervención.*
4. *Como consecuencia de lo anterior, México se constituirá, en todo momento que sea necesario en defensor de cualquier país que sufra una agresión exterior ante cualquier potencia.*

---

<sup>38</sup> CAMPANERA Y ROVIRA, Albert; BARTLETT IBÁÑEZ, Ricardo (2018). *Relaciones navales hispano-mexicanas*. Defensa. Recuperado de: <https://www.defensa.com/ayer-noticia/relaciones-navales-hispano-mexicanas>

<sup>39</sup> HERRERA LEÓN, Fabian. *Op. Cit.* pp. 1648-1649.

<sup>40</sup> JORGE, David. *Op. Cit.* p. 211.

<sup>41</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 11.

<sup>42</sup> HERRERA LEÓN, Fabian. *Op. Cit.* p. 1650.

5. *Específicamente en el conflicto español, el Gobierno mexicano reconoce que España, Estado miembro de la Sociedad de Naciones agredido por las potencias totalitarias, Alemania e Italia, tiene derecho a la protección moral, política y diplomática, y a la ayuda material de os demás Estados miembros, de acuerdo con las disposiciones expresas y terminantes del Pacto.*

6. *El Gobierno mexicano no reconoce ni puede reconocer otro representante legal del Estado español que el gobierno republicano que preside don Manuel Azaña.*

7. *En términos generales, México ha sido y debe seguir siendo un país de principios cuya fuerza consiste en su derecho y en el respeto de los derechos ajenos. Consecuentemente, la representación de México en Ginebra deberá ser intransigente en el cumplimiento de los pactos suscritos, en el respeto a la moral y el Derecho Internacional y específicamente en el puntual cumplimiento del Pacto de la Sociedad de Naciones”.*<sup>43</sup>

Como vemos, la posición de México y de Lázaro Cárdenas con respecto a la Guerra Civil en España, dentro de la Sociedad de Naciones, se caracterizaba por un total apoyo al gobierno de Manuel Azaña, pero con cautela y respeto hacia la organización de la SDN. Esto nos puede servir como punto de apoyo para analizar el porqué de la ayuda y del apoyo de México a esta República.

Quizás la posición que quería mantener Cárdenas se entiende un poco más atendiendo a estos hechos, y es que México siempre mantuvo su defensa en acontecimientos como la invasión italiana en Etiopía, la República española frente a la sublevación militar de Franco, la causa de los judíos en Ginebra, la invasión de China por parte de Japón, y fue de los pocos países que condenó abiertamente el Anschluss austriaco de Hitler<sup>44</sup>. De esta manera, se puede ver la defensa por parte del gobierno mexicano hacia los abusos cometidos por las potencias totalitarias aprovechándose de su poder, conociendo así la posición que el presidente de dicho país va a mantener dentro de la SDN. Esta forma de actuar que presentaba México va a estar apoyada en la imagen de Lázaro Cárdenas, el cual impondrá una base ética en todas estas acciones, y, por otro lado, Isidro Fabela con su toque jurídico, haciendo así de la política mexicana, “una política irreprochable”<sup>45</sup>, usando las palabras de José Antonio Matesanz.

---

<sup>43</sup> FABELA, Isidro. *Cartas al presidente Cárdenas*. México, D.F.: Altamira, 1947. pp. 3-5. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p.13.

<sup>44</sup> HERRERA LEÓN, Fabian. *México en la Sociedad de Naciones, 1931-1940*. México:

<sup>45</sup> MATESANZ, José Antonio. *Op. Cit.* pp. 292-293.

México se iba a debatir ante la SDN por medio de los principios de no intervención y neutralidad internacional ya mencionados, lo que dio lugar finalmente a la firme posición de ayuda moral, diplomática y material hacia los gobiernos de la República española.

Por lo tanto, viendo las acciones que hicieron llegar a México a esta posición frente a la problemática española, parece que estas fueron motivadas por elementos ideológicos. La situación hacia 1936 de México, una nación revolucionaria y firme a sus creencias va a hacer que se produzcan elementos de unión entre estas dos naciones, puramente ideológicos, morales y éticos. Pudiendo encontrar respuesta a la pregunta de por qué esta ayuda hacia España, en la creencia de que el gobierno republicano, era un gobierno legítimo y estaba siendo atacado por un enemigo externo.

Pero esto no se queda aquí, si se realiza un simple análisis podríamos quedarnos con estos aspectos, el apoyo mexicano como una simple muestra humana e ideológica, sin embargo el gobierno mexicano tenía otros intereses de gran importancia en la defensa de la República española, principalmente su propia defensa ante las grandes potencias<sup>46</sup>, como podía ser Estados Unidos, un viejo conocido ya para México por los conflictos que habían tenido lugar años atrás, entre los cuales están la guerra mexicano estadounidense entre 1846 y 1848 o la invasión de Veracruz en 1914, en los cuales el gobierno mexicano había perdido importantes territorios.

Tras la creación del Comité de no intervención en Londres, institución con base en Gran Bretaña que fue creada para revisar los documentos referidos al acuerdo de no-intervención<sup>47</sup>, aunque hay que destacar que desde el momento de su creación países como Alemania e Italia lo utilizaron en función de sus intereses, se buscaba que la Guerra Civil no traspasase las fronteras españolas para que no se convirtiese en una guerra internacional. Esto llevaría a que se produjesen una gran cantidad de muertes sin el mayor intento de reacción por parte de ningún país europeo, destacando a lo que deberían ser aliados naturales de la República, como eran Francia y Reino Unido. La posición de estos dos países fue muy llamativa ya que eran repúblicas liberales y su total abandono del gobierno republicano, choca totalmente con la posición que tomaron las potencias fascistas hacia el bando sublevado con una serie de ayudas de gran importancia. Entre estos apoyos se puede destacar brevemente la ayuda aérea para movilizar las tropas a la península desde África, el envío por parte de Mussolini de setenta mil soldados y material armamentístico, o la conocida legión Condor de Hitler,

---

<sup>46</sup> JORGE, David. *Op. Cit.* p. 218.

<sup>47</sup> NAVARRO COMAS, Rocío. (1997). La política Anglo-francesa durante la Guerra Civil española: análisis del acuerdo de No-intervención. *Stvudia Zamorensia*, vol. 2. pp. 149-186. Recuperado de: <file:///C:/Users/lenovo/Desktop/TFG%20ESPA%C3%91A%20Y%20M%C3%89XICO/Dialnet-LaPolíticaAnglofrancesaDuranteLaGuerraCivilEspañol-297150.pdf>

que otorgó una gran superioridad en el aire para el bando franquista<sup>48</sup>. De esta forma, países como Alemania e Italia incumplieron este principio de no intervención, otorgando a los sublevados un apoyo determinante en el curso de la guerra, esto es lo que va a alertar a México, y va a ser unos de los motivos principales por los cuales van a tomar parte en el conflicto. No se trataba solamente de una defensa moral de la posición de una República atacada por grandes potencias extranjeras, si no que los mexicanos hacían también una lectura en clave interna y veían que, si estos países estaban tomando parte en un conflicto puramente español, nada impedía que este intervencionismo pudiera repetirse en la relación con la superpotencia al norte de su frontera.

Por lo tanto, vemos que esta posición de México en la Sociedad de Naciones tiene un trasfondo mucho más complejo que el simple apoyo ideológico y moral, y que México tiene puesta la vista más allá intentando protegerse a sí misma de futuras intervenciones extranjeras dentro de su territorio.

Volviendo a la situación de México en esta Sociedad de Naciones, tratará de legitimar su posición de colaboración con la República española aludiendo a distintos principios. El primero de ellos se denomina, Pacto de la Sociedad, y a través de él, todos los miembros de esta sociedad deben ayudar a cualquier país que sea agredido por otro, mientras el segundo principio al cual se podía agarrar México era un convenio por el cual se permitía el comercio de material armamentístico hacia un país que estuviese en guerra civil siempre y cuando su gobierno fuese legal<sup>49</sup>. Según estos artículos, México iba a sostener que su apoyo al gobierno republicano español estaba totalmente cimentado en bases jurídicas y que, por lo tanto, tenían derecho a ello, contradiciendo al Comité de no Intervención, incluso declarando que el único objetivo de este comité era obstaculizar la defensa de la República en este conflicto<sup>50</sup>. Viene bien aclarar que dicho Comité y la Sociedad de Naciones eran dos instituciones separadas.

Tenemos así una posición clara de México en la Sociedad de Naciones de apoyo incondicional al gobierno de la República, con Azaña al frente, considerando totalmente injusto este ataque hacia un gobierno legítimo, este apoyo, además de estar basado en un carácter ideológico que se venía desarrollando en México contra el fascismo y el imperialismo, era una propia defensa de sí mismo hacia el resto de grandes potencias.

---

<sup>48</sup> OCAÑA, J. Carlos. *La dimensión internacional del conflicto. Las consecuencias de la Guerra Civil*. Historiasiglo20.org. Recuperado de: <http://www.historiasiglo20.org/HE/14b-1.htm>

<sup>49</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 20.

<sup>50</sup> “El Comité de Londres es lo contrario de lo que dice ser, pues en realidad es un Comité de Intervención, que, al decretar el embargo de armas para los dos bandos en la lucha, interviene en los asuntos interiores y exteriores de España, arrebatándole al Gobierno constitucional su derecho legítimo de armarse en el extranjero, con grave perjuicio se su situación interna.” FBAELA, Isidro (1947): *Cartas al presidente Cárdenas*. pp. 28-33. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 20.



México iba a utilizar a la Sociedad de Naciones como un salto al exterior, es decir una manera de hacerse notar en una política internacional en la cual no disponía de una gran importancia, no hay que olvidar que se trataba de un país sin una gran relevancia económica ni militar y que acababa de salir de un periodo de aislamiento internacional por lo que su opinión apenas era tomada en cuenta más allá de sus fronteras. Así, primero se presentaba como un país con una política fuerte a nivel internacional, capaz de ser reconocida por diferentes potencias, y segundo como un país con la capacidad para intervenir en acontecimientos internacionales de magnitud como fue la Guerra Civil española. Principalmente lo que conseguía México, o lo que quería conseguir México con esta determinación en su posición dentro de la SDN, era demostrar a países como Estados Unidos, su máxima amenaza, que disponía de una política independiente, con carácter fuerte, y de la que no dependía de ningún otro país. Con esta defensa de México hacia la República en la Guerra Civil a través de medidas legales como ya hemos visto, pues se basa en una serie de principios legales establecidos dentro de la propia Sociedad de Naciones, se aseguraba su propia defensa hacia toda posible agresión que se pudiese dar hacia su territorio en un futuro, es decir asentaba a través de bases legales evitar una futura agresión externa.

Sin duda alguna otro de los objetivos que tenía México tomando esta posición ante lo que comprendían como una injusticia que se estaba cometiendo, era mostrar al exterior una cara más humana y solidaria, y así lavar la imagen<sup>51</sup> de este país en algunos acontecimientos que habían tenido lugar y que habían levantado cierta controversia. Sin duda alguna nos referimos a la nacionalización del petróleo, cuya ley entró en vigor el 23 de noviembre de 1936 y tuvo efecto en 1938, año en el cual se produjo la salida de todas las empresas extranjeras de México. Supuso un gran inconveniente para los países que disponían de empresas en suelo mexicano, ya que desde años atrás con Porfirio Díaz, en la explotación de este recurso habían participado entidades extranjeras, pero con esta nacionalización esto ya no podía ser posible, levantando este malestar en el exterior. Por otro lado, hago referencia a la expropiación de tierras incluyendo a extranjeros<sup>52</sup> que llevó a cabo el presidente Cárdenas a través de un plan de reforma agraria con el que quería igualar la situación de los indígenas, campesinos y mestizos, y de esta manera romper la dependencia que tenía el Estado mexicano hacia los grandes oligarcas latifundistas<sup>53</sup>, tanto mexicanos como extranjeros, lo cual del mismo modo levanto un fuerte molestar en ciertos sectores. Por lo tanto, tomando esta posición en la Sociedad de Naciones en torno al conflicto que se estaba dando en España podía reparar de cierta manera esa visión que tenían algunos países tras el proceso de estos acontecimientos internos.

---

<sup>51</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 48.

<sup>52</sup> *Ibid.*, p. 48

<sup>53</sup> LAPOINTE, Marie. *La reforma agraria de Cárdenas en Yucatán (1935-1940)*. Quebec: Université Laval. p. 35.

Otra de las razones para México era mantener a raya a la derecha mexicana, ya que, sin duda alguna además de los propios conservadores, también existían seguidores del franquismo en suelo mexicano y al tomar esta posición el gobierno de Cárdenas se aseguraba una posición clara ante un levantamiento similar al español en suelo mexicano<sup>54</sup>. En palabras de Mario Ojeda, “*conjurar cualquier posibilidad de que la derecha mexicana intentara un levantamiento semejante al de España*”<sup>55</sup>.

Como se ha ido desgranando a lo largo de este apartado, tenemos claro que el apoyo de México hacia España, no se dio simplemente por una cuestión moral e ideológica, cosa que también tiene cabida, es decir cuando decimos que existían otros motivos de gran peso no pretendemos excluir este aspecto moral e ideológico, pues está claro que también tuvo su peso. Pero la aparición de este conflicto y la situación de México en la Sociedad de Naciones resultó un elemento fundamental para que dicho país se presentase al mundo con una posición firme.

Esta política diseñada por el gobierno de Cárdenas por Lázaro Cárdenas tuvo un claro objetivo, levantar una política exterior fuerte para asentar a México como un actor fuerte en el ámbito internacional. Para ello su herramienta fundamental fue la Sociedad de Naciones, institución en la cual vio la oportunidad de presentarse al exterior como una nación solidaria, siempre de la de la democracia, y con una serie de principios morales y éticos, siempre con esa doble intencionalidad que se ocultaba detrás como ya he ido comentando durante este apartado. Para todo esto la ocasión perfecta se presentó con el estallido de una guerra en España, en la cual un gobierno legítimo estaba siendo agredido por otro que recibía el apoyo de potencias de carácter totalitario.

El mismo Cárdenas antes de acabar su mandato en 1941, dejó ciertos testimonios que nos muestran su pensamiento ante su política exterior:

1. *“Intervencionismo y soberanía nacional:*

- *“En materia internacional mi política se inspiró en el más absoluto respeto a la independencia de los Estados soberanos que forman la comunidad civilizada de los pueblos”*
- *“El gobierno que presidí no cometió intromisión alguna en el régimen interior de los Estados soberanos, pero tampoco hubo que claudicar, tomando como pretexto para inhibirse de sus deberes internacionales de asistencia a los gobiernos reconocidos, a diferencia de lo que hicieron otros países de régimen democrático la*

---

<sup>54</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 51.

<sup>55</sup> OJEDA REVAH, Mario. *Op. Cit.* pp. 23-24. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 51.

*aparición de luchas civiles que a todas luces estaban planteadas, dirigidas o auxiliadas por potencias extranjeras”.*

## 2. *El apoyo a la República Española:*

- *“En el caso de la República Española, mi gobierno hubo de prestarle toda la ayuda que le fue posible, apoyando sus reclamaciones ante la Sociedad de Ginebra, suministrándole material de defensa o facilitándole su transporte y, por fin, abriendo las puertas de este país, con excepcional amplitud, a la masa ingente de españoles desplazados del suyo al ser vencido el régimen republicano de su patria”.*
- *“Con injustificada pasión, [...] los adversarios de mi política quisieron achacar este último hecho a razones tendenciosas de ideología”.*<sup>56</sup>

Estos testimonios del propio Cárdenas nos muestran que incluso al final de su mandato, seguía defendiendo de la misma manera su política exterior y su ayuda a la República Española a través del ataque injusto y orquestado por diferentes potencias extranjeras.

### **1.3. Ayuda material.**

Uno de los aspectos en el que el presidente Cárdenas tuvo una presencia directa en este acontecimiento bélico, fue la venta de armas por parte de México a la República española, mostrando así su ayuda en un momento en el cual la mayoría de los países negaban cualquier tipo de auxilio a este gobierno republicano, dándose un total apoyo por parte de Cárdenas desde bien pronto a la República. Esta venta de armas hizo que se diese un incremento en la producción de las fábricas mexicanas, y esto se mantuvo hasta que fue posible, dándose también otros tipos de ayuda como fue la relacionada con el espionaje y la inteligencia. La cantidad que se gastó México podría llegar según los registros que se han encontrado a unos 2.225.000 dólares entre 1936 y 1937<sup>57</sup>.

Esta entrega de material hay que destacar que no tuvo un gran impacto en el desenlace de la guerra, ya que las cantidades que llegaban a la península no suponían un gran cambio en el balance entre los dos bandos participantes en el conflicto. Pero por parte del gobierno de Cárdenas, era una manera de hacer realidad a través de material este apoyo que había manifestado México hacia la República, que como ya hemos visto desde la diplomacia e instituciones a nivel mundial como la SDN, era ya un hecho manifestado, pero a través de esto se daba un paso más y México participaba directamente en esta guerra. Así de esta manera, se podía decir que su apoyo además que moral,

---

<sup>56</sup> CÁRDENAS, Lázaro. *Obras: I – Apuntes, 1941-1956 (II)*. pp. 7-14. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* pp. 59-60.

<sup>57</sup> OJEDA REVAH, Mario. *México y la Guerra Civil Española*. Madrid: D.R. Turner Publicaciones S.L., 2004. p. 140.

ideológico y diplomático, también era material, pues supuso un apoyo a las Brigadas Internacionales en la defensa de Madrid, aunque finalmente en el desenlace de la Guerra Civil no cambiaría las cosas, pues el apoyo hacia el bando sublevado por parte de potencias como Alemania e Italia fue mucho mayor.

Sobre esta dotación por parte de México hacia España nos han llegado datos como que el presidente Cárdenas, ordenó tener en el puerto de Veracruz unos 20.000 fusiles Mauser y 20 millones de cartuchos para estos fusiles<sup>58</sup>, todo esto preparado para que Félix Gordon Ordás lo comprase. De esta manera, México iba a tomar parte en esta Guerra Civil como vendedor de armas, rompiendo todos los tratados ya mencionados anteriormente, pero con la legitimidad propia que les daba el estar apoyando a un gobierno que estaba siendo atacado injustamente, y que sobre todo era totalmente legal.

Se dieron ciertas presiones por parte de otros países para denegar la ayuda militar a la República, como la realizada por parte de Gran Bretaña hacia el gobierno francés, amenazando con mantenerse neutral en futuros conflictos si se diese esta ayuda. Fernando de los Ríos, embajador de España en Francia habla con Adalberto Tejada, embajador mexicano, para que se produzca la compra de armas por parte de México en nombre de la República española. También se dieron otros intentos de transacciones de material militar a través de México, con la presencia de Gran Bretaña, con la cual no se llegó a producir y con Bélgica, cuya transacción fue descubierta en varios registros.

México siguió apoyando a la República en el envío de material a través de embarcaciones de manera secreta, por eso es muy difícil comprobar a ciencia cierta a cuanto alcance llegarían estas ayudas. Todos los datos que se han podido encontrar sobre estas actividades llegan muy sesgadas y de documentación extraoficial, por ejemplo, sabemos que según el diario “Le Temps”<sup>59</sup>, el barco “América”, el cual oficialmente pertenecía al gobierno de México, ponía rumbo hacia España para la entrega de material, al igual que se tienen datos sobre el “Jalisco”, el cual ya tenía varios avisos sobre actividades ilegales hacia España. Un claro ejemplo de estos envíos es la expedición del buque “Magallanes”, de la cual he comentado anteriormente los datos sobre el material transportado, este envío se intentó realizar de la manera más discreta posible utilizando un buque destinado al transporte de pasajeros que llegaba de La Coruña<sup>60</sup>. Cabe destacar este secretismo como un factor general en los envíos que se van a producir de armamento debido a la gran tensión que existía por parte del resto de naciones hacia la no intervención y prohibición de algún tipo de ayuda, por lo que si el gobierno de

---

<sup>58</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Entre fascistas y cuervos rojos*. México D.F.: Editorial Porrúa, 2008. p. 35.

<sup>59</sup> Ibid. p. 144.

<sup>60</sup> Ibid., p. 146.

Cárdenas quería realizar algún tipo de ayuda material, esta tenía que ser siempre tras otro tipo de actividad comercial y bajo la mayor discreción posible, no hay que olvidar que México tampoco era una potencia por lo que pese a esta ayuda, debía mantener cierta imagen fuera de sus fronteras, incluso con su oposición. En cuanto a la repercusión que tuvo, por ejemplo, la llegada del buque “Magallanes” a España se puede decir que fue más una sensación esperanzadora y que arrojó emoción hacia el bando republicano, pues en el momento exacto de su llegada la República se encontraba en una situación armamentística desastrosa y totalmente abandonada, México con este acto se garantizaba el agradecimiento total por parte de la República<sup>61</sup>. Aunque esta ayuda material no supuso más que un hecho simbólico, pues este armamento no influyó en el devenir de la guerra.

---

<sup>61</sup> MATESANZ, J. Antonio. *Op. Cit.* p 137.

## **2. Exilio español hacia México.**

### **2.1. Objetivos del gobierno mexicano.**

Uno de los acontecimientos más importantes en estas relaciones entre España y México, es sin duda alguna el exilio de varios miles de españoles tras la guerra Civil (1936-1939), siendo por otro lado quizás uno de los temas más conocidos popularmente si hablamos de las relaciones que mantenían estos dos países hacia el final de la Guerra Civil.

El exilio de la Guerra Civil representó el mayor éxodo de la historia de España con cientos de miles de personas en apenas unos meses, tras la caída de Cataluña en febrero de 1939 iban a recurrir al traslado hacia Francia, y posteriormente hacia México, debido al inminente estallido de un conflicto global y para aliviar al gobierno y la economía francesa. Otra característica significativa de este exilio es la existencia de instituciones derivadas de las de la II República que pervivieron durante todo el periodo y se encargaron de su organización y financiación. Existiendo incluso desde 1945 un gobierno republicano en el exilio reconocido por algunos países.

La posición del gobierno mexicano con relación a este exilio estaba fundamentada en una serie de objetivos propios que producirían un cierto beneficio y desarrollo al país. Con la utilización de este impulso demográfico, México se aseguraba un incremento de la población que podría utilizar para colonizar las zonas más despobladas de su territorio.

En principio, el plan del gobierno de Cárdenas era ubicar a estos refugiados en unidades agrícolas<sup>62</sup>, lo cual para México podría llegar a representar un beneficio económico ya que iba a disponer de un incremento en la mano de obra. Aun así, Narciso Bassols, embajador mexicano en Francia, a finales de febrero se acercó más a la idea de dar prioridad a los refugiados con mayores responsabilidades políticas en caso de una invasión alemana, anteponiéndolo a las necesidades económicas mexicanas. Estos refugiados no iban a suponer una mano de obra, pero finalmente en abril el Secretario de Gobernación, Ignacio García Téllez, hizo pública la política del gobierno mexicano haciendo referencia al aspecto económico y demográfico, lo cual fue confirmado por Cárdenas el 14 de abril, estaba clara así la posición de dicho gobierno respecto al exilio español. Esta inclinación de Bassols se puede ver como un ejemplo de los choques de intereses a la hora de acoger este exilio, incluso entre propios miembros del gobierno mexicano. Se ocuparían las zonas del norte del país y siempre fuera de los núcleos urbanos, tratando de que pudiera convertirse así un impulso demográfico y económico relevante. Además, otro de los aspectos que cubría Cárdenas con la

---

<sup>62</sup> MATEOS, Abdón. *De la Guerra Civil al exilio. Los republicanos españoles y México*. Madrid: Fundación Indalecio Prieto, 2005, p. 85.

reorganización de estos exiliados en estas zonas del país, sumado a una mayor producción y un avance para el sector agrícola, era la ocupación de las zonas del norte del territorio desocupadas históricamente, así se intentaba poner freno a un futuro avance de su vecino del norte hacia tierras mexicanas. Esto formaba parte de una de las grandes preocupaciones a nivel histórico de México, que ya en 1848 había perdido la mitad de su territorio en el tratado de Guadalupe-Hidalgo tras un conflicto provocado por su falta de control del territorio del norte ante la presión demográfica estadounidense.

Por lo tanto, no solo hay que entender esta colaboración en el exilio como una ayuda humanitaria basada únicamente en la ideología, como hemos visto en el anterior apartado, sino que el gobierno mexicano veía una posibilidad de alcanzar fuertes beneficios a través de la acogida de estos exiliados españoles.

Otros de los puntos de gran importancia que tiene este movimiento de exiliados hacia este país, va a ser la gran adaptación que se pensaba que podría tener el español en un país como México, dadas las similitudes culturales, obviamente lo más importante el idioma, lo que hace que un español tuviese un fácil acceso en la sociedad mexicana, y haría que este exilio pudiese ser un éxito para México. Pero realmente esto no fue así, si no que, desde la llegada de los refugiados, estos no dispusieron de oportunidades de trabajo, complicando así su adaptación<sup>63</sup>.

Hemos comentado que la llegada de campesinos españoles a tierra mexicanas sería de gran ayuda para la economía de dicho país, ya que supone mano de obra para el sector agrícola, sector que Cárdenas quería fomentar, debido a su carácter agrarista, así como un aumento de la población, todo esto muy positivo para el crecimiento de México. Pero también la llegada de gente con una formación académica superior significaba para México un gran salto en cuanto a población formada, en este sector encontramos exiliados cuya profesión podía ser ingeniero o trabajadores cualificados<sup>64</sup>. Esto suponía que un país pequeño que no contaba con obreros ni técnicos cualificados iba a recibir trabajadores españoles con una formación superior, por lo tanto, una grandísima ventaja para el gobierno de Cárdenas pues sin tener que haber formado a estos ciudadanos, iban a trabajar dentro de su territorio, produciendo un gran avance tanto social como económico.

Por otro lado, Cárdenas sabía que los republicanos españoles tenían ciertas sumas de dinero, pues es obvio que todo gobierno dispone de cantidades monetarias propias, y además se sabía que estos republicanos, siendo conocedores de que la derrota estaba próxima, habían sacado esas reservas monetarias hacia otros países con la intención de que tras la victoria del bando franquista no se les

---

<sup>63</sup> VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Empresas y finanzas del exilio. Los organismos de ayuda a los refugiados españoles (1939-1949)*. México, D.F.: El Colegio de México, 2014. pp. 72-80.

<sup>64</sup> VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* pp. 13-15.

fuese requisado todos sus fondos. Cárdenas confiaba en que, si aceptaba que los refugiados españoles entre los que se encontraban miembros de este gobierno derrotado pudiesen exiliarse dentro de sus fronteras, moverían estas sumas de dinero hacia México, pudiendo ser aprovechado por el gobierno mexicano y utilizar parte de estos fondos para su propio desarrollo y beneficio, además de que el gobierno mexicano ya había establecido que este exilio tendría que ser sufragado por los propios españoles<sup>65</sup>.

A pesar de los objetivos claros que tenía México para tomar esta posición a favor del exilio, la realidad respecto al exilio iba a ser otra diferente a la imaginada por el gobierno mexicano, y es que, dada la gran dificultad existente a la hora de llevar a cabo este proceso, sumado a otros problemas como la falta de fondos, alejaría a este gobierno de sus objetivos.

## **2.2. Los resultados prácticos del exilio.**

Durante la visita que protagonizó Juan Simeón Vidarte, vicesecretario general del PSOE, a México para solucionar unos pagos que venían de la venta de unos buques en 1932<sup>66</sup>, se planteó la posibilidad de que se diera una derrota en la Guerra Civil frente al bando sublevado y como consecuencia de esto un gran exilio por parte de los españoles. Ante lo cual, Lázaro Cárdenas estaría dispuesto a permitir la llegada de estos exiliados al territorio mexicano. Vemos así, como este suceso ya se preveía, pues esta visita se dio en 1937, con la guerra aun en plena efervescencia.

Con el avance de la guerra, la derrota en Cataluña y la pésima situación española, Cárdenas va a recurrir a Narciso Bassols, embajador mexicano en Francia<sup>67</sup> para encargarse de este asunto, el cual junto a la Secretaría de Relaciones va a establecer unas bases a través de las cuales se debía organizar el exilio, ante la creciente demanda de solicitudes de traslado hacia este país, las bases serían las siguientes:

1. *“Salvo casos angustiosos se procurará dejar que se asiente el problema español para que numerosas solicitudes fugaces se desvanezcan solo subsistan necesidades reales y permanentes de emigración.*
2. *Se buscará concurso de gobierno español y otras entidades nacionales en selección de emigrantes y su respaldo económico.*

---

<sup>65</sup> VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* pp. 347-348.

<sup>66</sup> MATEOS, Abdón. *De la Guerra Civil al exilio. Los republicanos españoles y México*. Madrid: Fundación Indalecio Prieto, 2005. p. 71.

<sup>67</sup> MATESANZ, J. Antonio. *Op. Cit.* pp. 319-320.



3. *En ningún caso erogará México sumas para emigrantes.*
4. *Se procurará en todo lo posible formar unidades económicas de producción preferentemente agrícola. Tratándose de intelectuales se buscará conservar grupos eficaces que mantengan vivo espíritu político y tendencias culturales auténticas del pueblo español.*
5. *Inmigrantes no pagarán cuotas admisión, no tendrán limitada duración estancia y podrán ejercer actividades que correspondan a sus conocimientos técnicos.*
6. *Consulado General Paris otorgará visas en pasaportes españoles para autorizar inmigración.*
7. *Dichas visas serán otorgadas en cada caso por instrucciones de la Legación de México en Paris.*
8. *La propia Legación en Paris estudiará cada solicitud reuniendo datos y decidirá si debe pedirse al Consulado otorgamiento de visas”.*<sup>68</sup>

Gordón Ordás, embajador español en México, había logrado que este país actuase como intermediario en la compra de unos aviones al gobierno estadounidense, estando totalmente prohibida la venta de armamento a España debido al acuerdo de no intervención, pero esta venta se vio truncada cuando al embarcar estos aviones, dicha operación fue descubierta y cancelada. Para evitar un escándalo internacional y que los americanos no pensaran que el gobierno mexicano estaba implicado, México haría recaer la culpa en Gordón Ordás. Ante lo cual se preparó la salida de dicho político, aunque finalmente este no tendría que abandonar el territorio mexicano del territorio mexicano.

En este momento iba a ser nombrado embajador, Indalecio Prieto, figura fundamental en el exilio español, se le invitó formalmente a residir en México, oferta que aceptó. Esto es fundamental ya que daría pie a la llegada en un futuro no muy lejano de diferentes exiliados políticos huyendo de la Guerra Civil. Incluso sabemos que cuando se produce esta llegada de Indalecio Prieto a México, este le propone a Cárdenas fundar una comisión mixta hispanoamericana a través de la cual se pudiese organizar los posibles exilios de españoles hacia México. El mismo Prieto intentó convencer a Fernando de los Ríos, embajador en Estados Unidos, para que no se destinaran los fondos de la República situados en este país hacia París ya que consideraban que Francia tenía la capacidad

---

<sup>68</sup> BASSOLS, Narciso. *Debates y propuestas*. México: Gobierno del Estado de México, 1986, pp. 354-355. Tomado de: MATESANZ, J. Antonio. *Op. Cit.* pp. 320-321.

financiera suficiente como para realizar una evacuación y no necesitaba esta suma de dinero. El 14 de marzo, Prieto agradecería públicamente a Cárdenas la acogida de ciudadanos españoles, haciendo referencia también a los bienes de la República que entrarían en México, como el material aeronáutico que acabamos de ver, a través de las siguientes palabras:

*“Al expresar la profunda gratitud del Gobierno de la República española por los generosos ofrecimientos del Gobierno mexicano de recibir en esta hidalga tierra a cuantos españoles se vean obligados a abandonar el suelo patrio, me atrevo a suplicar que se permita la libre entrada en México de bienes y efectos que mi Gobierno ha dispuesto situar aquí para los gastos de transporte (...) y ayuda de españoles que se encuentran en tan amargo trance”*<sup>69</sup>

Hay que destacar que, para entender el porqué de este acontecimiento y esta permisividad por parte de México, es clave la figura de Cárdenas, ya que se trataba de un militar revolucionario que pertenecía a la izquierda nacionalista, muy cercano a ideas agraristas y colonizadoras, lo cual hace que su fuerte carácter revolucionario le llevase a tener una gran relación con Indalecio Prieto, que a su vez hizo que esta evacuación y la acogida por parte de este país fuese posible.

Pero la realidad era que, al finalizar la Guerra Civil, poco se había avanzado en todo lo relacionado con el traslado de todas aquellas personas que querían huir del franquismo, solo existía el deseo del presidente Cárdenas y el boceto de algunos planes sin llevarse a cabo. Es en febrero de 1939 cuando se va a hablar públicamente de realizar el traslado de los exiliados españoles a través de un plan que debía estar sustentado económicamente por instituciones españolas, es decir México ofrecía asilo a estos refugiados, pero no se encargaba de sufragar el desplazamiento desde España o Francia. En este plan se estimaban que unas 30.000 familias iban a ser trasladadas al otro lado del atlántico, eso supone un total de unas 120.000 personas<sup>70</sup>, estos datos se conocen gracias a las conversaciones entre Fernando de los Ríos, embajador en Washington en Washington y su homólogo Francisco Castillo Nájera.<sup>71</sup>

Pese a lo ambicioso que pueda parecer el plan previsto junto a las autoridades mexicanas, las cifras globales del exilio tras la guerra resultaron mucho mayores, aunque estos datos siempre son muy difíciles de obtener, ya que cada historiador apunta un número diferente de exiliados, en lo referente al exilio en su conjunto, tenemos desde los 700.000 y 800.000<sup>72</sup>, cifra que parece muy exagerada, rebajándose hasta los 450.000 exiliados, reduciéndose hasta los 162.000 según los datos

---

<sup>69</sup> MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* p. 83

<sup>70</sup> Ibid. p. 85.

<sup>71</sup> Castillo Nájera a Cárdenas, 18-II-1939, AGN, Presidentes, 711/407. Tomado de: MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* p. 85.

<sup>72</sup> ABELLÁN, José Luis. *De la Guerra Civil al exilio republicano (1936-1977)*. Madrid: Editorial Mezquita, 1983. P. 104

de Javier Rubio<sup>73</sup>. Otros historiadores establecen cifras diferentes como los 250.000 refugiados que se encontraban en Francia según Manuel Tuñón de Lara<sup>74</sup>, los 440.000 de Salvador de Madariaga<sup>75</sup> en Francia, o los 527.843 de Climent<sup>76</sup> en relación con el Ministerio del Interior francés<sup>77</sup>. En cuanto al caso concreto de México, fueron aproximadamente unos 20.000 los refugiados españoles que acabaron en este país, según las cifras de Vicente Llorens siendo estas corroboradas por Dolores Pla y Clara Lida con la colaboración de Leonor García Millé.<sup>78</sup> Existiendo, como se puede ver una gran variación en el número de exiliados que establece cada historiador, pues existe una gran dificultad a la hora de realizar un cómputo exacto por la ausencia de fuentes fiables y completas al efecto de estos procesos y en el mantenimiento de los datos tal y como se produjeron. Lo que nos aportan estos datos sin duda alguna es que, independientemente del número exacto de exiliados reales, España sufrió el mayor éxodo en términos cuantitativos de su historia.

Ante la dimensión del drama humanitario que suponía este enorme flujo de exiliados todos los planes diseñados por las autoridades se vieron desbordados. A finales de marzo de 1939, fue creado el Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles (en adelante SERE) como un órgano dependiente del gobierno de Negrín, para la atención de los refugiados en Francia y su evacuación a América. El SERE estaría desde los primeros momentos de su funcionamiento saturado por la cantidad de solicitudes de exilio en México, que se preveía como el destino más seguro al encontrarse lejos de la amenaza del fascismo en América y contar con un gobierno que se había mostrado radicalmente a favor de la causa republicana.

Una vez finalizada la guerra con el mantenimiento de las instituciones republicanas tras la derrota va a hacer posible que se pudiese destinar una cuantía que se cree que llegaría a los 26 millones de dólares<sup>79</sup> para sufragar los traslados desde una Francia en guerra desde septiembre de 1939, aunque parecía una cuantía insuficiente para realizar este proceso. En junio de 1939 se iba a producir una de las llegadas más importantes de exiliados a territorio mexicano, concretamente el 13 de junio atracaba

---

<sup>73</sup> Ibid. p. 104

<sup>74</sup> M. TUÑÓN DE LARA, “*Los españoles en la segunda guerra mundial y su participación en la resistencia francesa*”. El exilio español de 1939, tomo II, pags. 11-87; Taurus, Madrid. 1976. Tomado de: Ibid. p. 104.

<sup>75</sup> SALVADOR DE MADARIAGA, “El éxodo”, en España, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1974, pags. 567-579. Tomado de: Ibid. p. 104.

<sup>76</sup> JUAN BAUTISTA CLIMENT, “España en el exilio”, en Cuadernos Americanos, enero-febrero, 1963, México. Tomado de: Ibid. p. 105.

<sup>77</sup> Ibid. pp. 104-105.

<sup>78</sup> LLORENS, V. *La emigración republicana en 1939*. En ABELLÁN, J. L. *Op. Cit.* (1976), pp. 126-127; PLA BRUGAT, D.: *Els exiliats catalans: un estudio de la emigración republicana española en México*, México, INAH, Orfeo Català de Mexic, Libros del Umbral, 1999; GARCÍA MILLE, L.: *Los españoles en México: de la Guerra Civil al Franquismo, 1931-1951*. En LIDA, C. (coord.): *México y España durante el primer Franquismo, rupturas formales, relaciones oficiosas, 1939-1950*, México, El Colegio de México, 2001. pp. 203-252. Tomado de: VELAZQUEZ HERNANDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* p. 2.

<sup>79</sup> MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* pp. 89-90.

en el puerto de Veracruz el Sinaia con más de 1.500 exiliados llegados de Francia, convirtiéndose la llegada de este buque en un acontecimiento de gran importancia, como podemos ver en las palabras de Clara Lida: “*El Sinaia es una especie de símbolo del exilio masivo a México*”<sup>80</sup>. Tras la llegada del Sinaia, llegaron otras dos expediciones masivas en el verano de 1939, las de los buques Ipanema y México, trasladando en conjunto a unos dos mil quinientos refugiados, más otros tantos que fueron trasladándose en embarques individuales. No obstante, en septiembre de 1939 ante las dificultades que se estaban encontrando los exiliados españoles para integrarse en la economía mexicana, se llegó a la conclusión de que era necesario paralizar estas llegadas. Tras estas llegadas de exiliados a México no se era capaz de reubicarlos como campesinos para trabajar la tierra y era muy complicado que los españoles encontrasen trabajo, así Cárdenas cerraba la entrada a más exiliados en septiembre y no volvería a permitir la entrada de estos hasta junio de 1940, con lo cual vemos que esos objetivos y planes que tenía el gobierno mexicano en mente estaban lejos de cumplirse<sup>81</sup>.

Prieto se reúne con José Giral, Augusto Barcia, Gordón y Pozas y tras recibir el apoyo de un grupo de diputados, iba a recibir la orden por parte de Cárdenas para que fuese él mismo el encargado del traslado de los refugiados españoles hacia México. Las trabas que estaba teniendo este proceso también estaban siendo fomentadas por el choque entre las figuras de Negrín y Pietro, un enfrentamiento de carácter político. Tras la expulsión del gobierno de Prieto por parte de Negrín, siendo el primero ministro de defensa, debido a las derrotas sufridas y a su carácter derrotista, éste iba a comenzar una campaña de desprestigio diciendo que Negrín estaba vendido a los comunistas y que desde Moscú se había ordenado su expulsión del gobierno, ante esto Azaña para evitar problemas decide enviar a Prieto a América con el fin de que pueda sondear las posibilidades de acogida de los exiliados, como ya sabemos, aquí Prieto iba a desarrollar una gran relación con el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, lo cual le hará tener un importante peso al otro lado del atlántico. Este choque entre Prieto y Negrín estaba representado por el enfrentamiento entre los prietistas y los negrinistas, seguidores de ambos, e iba a marcar la división de todo el exilio, ya que los comunistas se pondrían del lado de Negrín, los anarquistas de lado de Prieto, mientras que los dirigentes de los partidos republicanos tomarían lugar en función de sus propios intereses dependiendo de si era el SERE o la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (en adelante JARE), el que les diese subsidios, además también supondría dificultades a la hora de llevar a cabo el exilio, así como un profundo debate acerca de la viabilidad de las instituciones en el exilio, esto último lo veremos en el

---

<sup>80</sup> GARCÍA CASAS, Luis (2019). *80 años del Sinaia: México y los exiliados españoles*. América Latina. Deutsche Welle. Recuperado de: <https://p.dw.com/p/3KNcs>.

<sup>81</sup> VLAZÁQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* pp. 42-51.

siguiente apartado con relación a estas instituciones en el exilio. Estos organismos, SERE y JARE, eran herramientas para captar seguidores en sus proyectos políticos<sup>82</sup>.

El acontecimiento del yate Vita tendría importancia dentro de las relaciones entre España y México, este yate era una embarcación perteneciente al gobierno republicano que sería vendido a un testaferro de nacionalidad filipina, Marino Gamboa, en un movimiento para poner a salvo los bienes republicanos fuera de España. Este yate cobro una gran importancia cuando finalizando la guerra en 1939, realizó un viaje a Veracruz con una carga de 151 bultos con joyas y objetos de valor procedentes del Banco de España, de la Caja de Reparaciones y del Monte de Piedad de Madrid, llegando a su destino el 23 de marzo de 1939. Una vez el yate en su destino empezó a levantar sospechas pues no atracó en puerto, ante lo cual Prieto gracias a la gran relación que tenía con Lázaro Cárdenas, conseguiría que el Vita pudiese atracar, haciéndose cargo él mismo de la carga del yate. Cárdenas en este momento ya no parecía reconocer el gobierno de Negrín, desequilibrando la balanza a favor de Prieto, el cual lograría la creación de un organismo que administrase estos fondos obtenidos, la JARE y que la Diputación Permanente de las Cortes considerase declarar el Gobierno Republicano como “inexistente en realidad”. Vemos como este acontecimiento del yate Vita tendría un importante papel en el conflicto que dividió a los exiliados entre los seguidores de Negrín y los seguidores de Prieto, siendo a su vez uno de los acontecimientos que levantaron más atención debido al valor de la carga transportada, y quien sería el administrador de dicho valor<sup>83</sup>.

La disputa por el control del contenido del yate Vita, iba a significar la ruptura total entre Prieto y Negrín, esto sumado a la ausencia de éste en México y la presencia de Prieto decantaría la balanza en contra de Negrín. Prieto utilizó los recursos obtenidos del Vita para desestabilizar al gobierno de Negrín, ya que pensaba que su cercanía con el comunismo era muy perjudicial, su intención era ganarse el apoyo del gobierno británico para poder realizar un referéndum en España y mientras existiese un gobierno cercano al comunismo esto no podría llegar a darse. Por otro lado, Negrín tenía como intención la continuidad de su gobierno para que cuando llegase la II Guerra Mundial, España fue considerado por Reino Unido como una nación antifascista en el exilio como otros países, y al acaba la guerra pudiesen volver a tomar el control de España. Prieto supo utilizar su fuerte presencia en México y la casualidad de la llegada del yate Vita para tomar ventaja en esta disputa. De hecho, el negrinismo tuvo una lenta organización en tierras mexicanas, pues llegaría ya

---

<sup>82</sup> VLEZAQUEZ HERNANDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* pp. 11-22.

<sup>83</sup> VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. 2013. En torno del asunto del yate Vita. Los recursos de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). Universidad de Salamanca. p. 2.

en 1941<sup>84</sup>, en una fecha en la cual su oposición tenía una buena organización política y una captación importante, además el negrinismo tendría dificultades en los fondos para su organización política. De esta manera el choque entre Negrín y Prieto estuvo presente desde el final de la guerra y la organización del exilio, hasta años después como veremos también en el siguiente apartado.<sup>85</sup>

La llegada de grupos de población extranjera, como era de esperar, iba a provocar reacciones en la sociedad-pues dentro de la sociedad mexicana se iban a dar movimientos anti españoles.

Uno de los mejores ejemplos de cómo la realidad distaba mucho de los deseos del gobierno mexicano, eran los fondos que poseía el yate Vita del cual acabamos de hablar, cuyo valor ascendería a 8.447.486,69 pesos y 5.310.190,46 dólares<sup>86</sup>, sobre el cual existió una lucha por el poder de administrar esta cuantía, la cual en manos del JARE. Pero la cantidad total del dinero administrado por el JARE podría oscilar entre los 10 y los 12,5 millones de dólares<sup>87</sup>, dinero que se administraba en México pero que no se invertía en gran parte en este país, esto iba a molestar a las autoridades mexicanas que querían una inversión en su país de estas sumas de dinero. Así este objetivo del gobierno mexicano de poder usar el dinero de la República en el exilio para su propio beneficio, lo cual además era uno de los alicientes para permitir este exilio, se vio truncado, ya que solo se realizaron algunas inversiones en agricultura, pero muy escasas, alrededor de 40.000 dólares, y unos 100.000<sup>88</sup> en educación al financiar el Colegio de Madrid, colegio fundado para el acceso a la educación de los hijos de los exiliados en suelo mexicano con los fondos del JARE.

Por lo tanto, los objetivos marcados por México a la hora de aceptar este exilio de población española estuvieron lejos de ser cumplidos, existieron grandes dificultades a la hora de establecer a esta población española en los espacios agrarios y en su búsqueda de empleo, así como el asentamiento de estos en la sociedad mexicana, lo cual trajo cambios sociales levantando movimientos anti españoles. La realidad fue que esta política de exilio tomada por el gobierno mexicano escapaba a las posibilidades de éxito, ya que se carecía de medios suficientes y se realizó de forma improvisada, produciendo dificultades a la hora de llevarse a cabo.

---

<sup>84</sup> HOYOS PUENTE, Jorge de (2016). *La evolución del negrinismo en el exilio republicano en México. Historia y Política*, 36, 313-317. Doi: <https://doi.org/10.18042/hp.36.13>

<sup>85</sup> VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Op. Cit.* pp. 343-351.

<sup>86</sup> Ibid. p. 17.

<sup>87</sup> MATEOS, Abdón. *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Madrid: Alianza Editorial, 2009. pp. 198-199.

<sup>88</sup> MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* p. 199.

### **3. El reconocimiento de las instituciones de la República en el exilio.**

#### **3.1. Primeros años de la República en el exilio.**

Tras la victoria del bando franquista y la caída de la República, se inicia el exilio para centenares de miles de españoles que abandonaron el país. Varias decenas de miles acabaron recalando en territorio mexicano, como hemos podido ver en el anterior apartado, tras esto se iba a preparar otro proceso por el cual el gobierno de Negrín trataría de reorganizar las instituciones de la República en el exilio.

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial el exilio se va a encontrar bastante dividido y golpeado por el agotamiento de los recursos económicos, además, cada uno de los distintos sectores dentro del exilio adoptaría diferentes proyectos en busca de una ansiada unificación de la oposición antifranquista. Por una parte los negrinistas consideraban que el gobierno, presidido por Negrín el cual se había fincado en Londres, era la única institución legítima sobreviviente de la legalidad republicana, por otro lado los comunistas, los cuales presentarían su propia plataforma, la Junta Suprema de Unión Nacional (JSUN), que sería independiente, y en tercer lugar la formación de la Junta Española de Liberación (en adelante JEL), formada por republicanos y socialistas, cuyo mayor hito se alcanzaría con la campaña en el seno de la Conferencia de San Francisco en contra de la admisión de España en la ONU, para lo que contaron con apoyo de los representantes mexicanos. Lázaro Cárdenas ya había dejado de ser el presidente de México en 1940 siendo su sucesor Manuel Ávila Camacho, el cual había sido uno de los responsables junto a la JEL en la Conferencia de San Francisco, de que la España franquista no pudiese acceder a formar parte de la Organización de Naciones Unidas<sup>89</sup>. Esta Conferencia de San Francisco tuvo lugar el 24 y 25 de abril de 1945, donde unos cincuenta países iban a reunirse para redactar la carta que constituiría la Organización de las Naciones Unidas, en dicha reunión no estaría presente España. La conferencia sería de gran importancia para México, ya que su propuesta iba a ser aprobada por el resto de los países, un total de cincuenta y dos, en la cual se establecía que ningún régimen podría ser considerado legítimo si había sido instaurado con apoyo de los países del Eje. En España esto fue tomado como una campaña de difamación hacia el franquismo, pero para México supuso un gran acontecimiento, pues se encontraba en el ámbito internacional defendiendo con éxito una propuesta democrática, lo cual le haría ver realmente los beneficios que podía obtener con su defensa de los exiliados y de las instituciones republicanas en el exilio.

---

<sup>89</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 103.

Con el final de la guerra y el aislamiento internacional de Franco, tras el triunfo de la JEL y los representantes mexicanos en la Conferencia de San Francisco hicieron percibir que el final del franquismo era inminente. Esta percepción conseguirá reunir en el exilio al antifranquismo. Aun así, Prieto tenía como objetivo la realización de un plebiscito que permitiera retornar la democracia en España, mientras que Negrín quería volver a instaurar su gobierno tras la caída de Franco. Por otro lado, Diego Martínez Barrio se vio seducido por la idea de instaurar las instituciones republicanas, ya que, tras la muerte de Azaña, sería declarado presidente de la República hasta la celebración de unas elecciones, por esta razón Martínez Barrio se sumaría al plan de Negrín. Así se convoca a las cortes en México con la idea de que Martínez Barrio fuese presidente de la República y Negrín presidente del gobierno, pero Prieto acepta participar en estas cortes e intenta que no sea Negrín el elegido para este puesto, si no colocar a alguien cercano a él, de esta manera consigue que el elegido sea José Giral y deja fuera al negrinismo de la representación legal del gobierno en el exilio.

El 10 de agosto de 1942, la Diputación Permanente de las Cortes iba a manifestar abiertamente que: “*El Parlamento español legítimo podrá ser reunido en algún lugar de tierra libre, en sesión plenaria...*”<sup>90</sup>. Además, Diego Martínez Barrio iba conseguir que México aceptase esta reunión, tras esto lo que conseguía el republicanismo era continuar con su existencia, pues seguía teniendo un cuerpo visible. Pero tras no llegar al número necesario de votos nominales, que era cien, dicha reunión tuvo que ser suspendida, siendo esta suspensión liderada por Prieto. Se iban a suceder así diferentes reuniones, el 17 de agosto de ese mismo año se reunían de nuevo en el Palacio de Gobierno de la Ciudad de México, y tras la toma de cargo por Martínez Barrio y la dimisión de Negrín, José Giral se encargó de formar un gobierno, gobierno que se conformaría el 26 de agosto de 1945. El papel de México tras la proclamación de este gobierno en su territorio tomaba cierta importancia ya que internacionalmente se daba una condena hacia el régimen franquista que se había instaurado en España.

De esta manera el presidente mexicano Ávila Camacho abaló la reunión de las Cortes de la República Española en 1945<sup>91</sup>, y con una cantidad de 96 diputados exiliados más 47 que se unieron procedentes de Francia y 69 establecidos en otros países, se iba a aprobar el establecimiento del Gobierno Republicano en el exilio, así pues, se volvía a conseguir la institucionalización tras la derrota sufrida en la Guerra Civil, incluso llegando a perdurar esta institucionalización republicana 32 años<sup>92</sup>, hasta la muerte de Franco. Esta oficialización por parte del gobierno mexicano se iba a dar

---

<sup>90</sup> DEL VALLE, José María. *Las instituciones de la República española en exilio*. Francia: Ruedo ibérico, 1976. pp. 62-63.

<sup>91</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 105.

<sup>92</sup> Ibid. p. 105.



en el Salón de Cabildos del Gobierno del Distrito Federal, al cual se le iba a conceder excepcionalmente la extraterritorialidad, por lo que dejaba de estar bajo soberanía mexicana, esto se hizo debido a que para que la reunión de las Cortes tuviese validez debía de realizarse en territorio español y dada la imposibilidad de realizarlo en la península, el gobierno mexicano tuvo que conceder dicho permiso para considerar este lugar como propio territorio español.

Con esto los republicanos tenían en mente un único objetivo, y es que, tras la esperada caída del franquismo, lo cual realmente no se iba a dar hasta pasadas tres décadas, iban a llegar a Madrid y proclamar la Tercera República Española, todo esto siendo posible ya que este gobierno republicano era una realidad institucional en el exilio asemejándose a lo que ocurrió en otros países como Francia con De Gaulle, República Checa o Polonia. Pero esto se iba a ver dificultado por las propias divisiones internas que se iban a dar en el seno del republicanismo exiliado. Según Carlos Sola, para Cárdenas lo único que podía hacer triunfar de nuevo este republicanismo era sin duda la unidad<sup>93</sup>, el mantenerse juntos frente a al franquismo hasta poder volver de nuevo a España, pero esto iba a significar sin duda un gran problema, pues ya durante el conflicto armado existieron múltiples fracturas en el seno del bando gubernamental, siendo incluso una de las múltiples posibles causas de su derrota. Por lo tanto, en estas primeras líneas vemos cuál era el claro objetivo, este mantenimiento de las instituciones republicanas en el exilio para tener la vía abierta a una posible vuelta a España desde una organización institucional que hiciera más fácil dicho regreso a la península.

Esta iba a ser la estrategia seguida por los republicanos exiliados para hacer frente a Franco en la distancia, por otro lado, para México una de las mejores formas de enfrentarse al franquismo era que los exiliados en México “*portasen el estandarte de rojos bien alto*”<sup>94</sup>. Vemos así el apoyo por parte del gobierno mexicano hacia la República siendo en septiembre de 1945 cuando Ávila Camacho decía: “*que se complacía en continuar con el mismo las felices y cordiales relaciones que les han unido siempre*”<sup>95</sup>. Así México aceptaba ese reconocimiento hacia el gobierno republicano en el exilio y negaba cualquier tipo de relación con Franco.

El choque entre Negrín y Prieto visto en el anterior apartado seguía existiendo incluso después de la sustitución de Negrín por José Giral como presidente del Gobierno Republicano en el exilio tras la reunión de Cortes, momento en el cual el ex presidente del Gobierno optaría por un discurso centrado más en la unión para el bien de las instituciones en el exilio. Desde bien pronto esta institucionalización de la República sonaba paradójica pues cómo se podía institucionalizar un

---

<sup>93</sup> Ibid. p. 105.

<sup>94</sup> Ibid. p. 103.

<sup>95</sup> XLVI Legislatura de la Cámara de los Diputados (Ed.) (1996): *Los presidentes de México ante la nación*. p.307. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.*, p. 107.

gobierno fuera de su territorio, se preguntaba dónde se encontraba esa legitimación para realizar dicho acto, Negrín les dirigía estas palabras:

*“Yo reconozco que hasta bien entrado el año 1940 hemos hecho en ocasiones el más completo y profundo de los ridículos. Lo sabíamos por anticipado (...). Nosotros hemos tenido un gran argumento en favor de esa posición. Este ha sido la legalidad; argumento irrecusable, porque, aunque se nos adujera que quizá la opinión del pueblo español había cambiado, nosotros podemos responder que hasta tanto que el pueblo español libremente no lo expresará así, nosotros teníamos la obligación de considerarnos su legítimo representante”*<sup>96</sup>

Teniendo así la República su gobierno establecido en México, iba a actuar desde este territorio entre 1945 y 1946, dirigido por Giral el cual se había encargado de formar dicho gobierno. Pero en 1946 este gobierno republicano en el exilio se iba a trasladar hacia Europa, a París. Tras este movimiento, México pese a continuar teniendo relaciones con el gobierno republicano a través de la embajada, dichas relaciones no iban a ser tan intensas como cuando este gobierno se encontraba en México, por otro lado, este cambio de localización suponía para el gobierno mexicano un cierto desahogo al no ser el epicentro político. Mientras tanto en Europa se intentaba avanzar hacia una paz generalizada, tras la II Guerra Mundial y la victoria aliada, reinaba un sentimiento de triunfo frente al fascismo, por lo que para los republicanos fue el momento perfecto de fijar su sede más cerca del territorio nacional. Este cambio de sede, aunque supuso un cierto desahogo político, también fue mal visto por las autoridades mexicanas debido a las mayores facilidades que había dado el gobierno mexicano en comparación con la IV República francesa. La Izquierda Republicana criticó públicamente a José Giral por este traslado como se puede ver en las siguientes palabras:

*“Se considera ofensivo para México, único país del mundo que ha sido cien por cien fiel a la República (...) la emigración de estos organismos constitucionales a otro país en el que seguramente no gozarán de tanta consideración y respeto, dejando en México una débil representación.”*<sup>97</sup>

Paralelamente a este cambio de sede del gobierno republicano en el exilio se producía un cambio de rumbo en la postrevolución mexicana. El cambio presidencial con la llegada de Miguel Alemán representó la llegada del primer civil a la presidencia desde la Revolución. Más allá del elemento simbólico esto se concretó en la llegada de un nuevo grupo de políticos con formación

---

<sup>96</sup> Discurso de Juan Negrín en el Palacio de Bellas Artes de México, 1 de agosto de 1945, Documentos Políticos para la historia de la República española, I, Colección Málaga, México, 1945, p. 35. Tomado de: YUSTE DE PAZ, M. Ángel. 2006. “La República en el exilio y la alternativa monárquica a Franco desde el final de la II Guerra Mundial hasta la resolución de las Naciones Unidas de noviembre de 1950”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V.* pp. 246-247. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie5-2006-1013/Documento.pdf>

<sup>97</sup> Minoría Parlamentaria de Izquierda Republicana a José Giral, noviembre de 1945, Fono Esplá, caja 17. Tomado de: MATEOS, Abdón. *Op. Cit.* p. 199.

académica y el cambio de nombre del partido de la revolución que, desde 1946, asaría a denominarse del Partido Revolucionario Institucional (en adelante PRI). Por otro lado, el nuevo gobierno de Miguel Alemán, iba a entablar ciertos contactos con el gobierno franquista, por ejemplo, en 1947 se iba a establecer un acuerdo comercial<sup>98</sup>. Esta toma de contacto en forma de relaciones comerciales venía dada por una propia presión interna realizada por españoles en México, partidarios del bando franquista. De esta forma, se abre una nueva etapa en las relaciones con la dictadura, salvo en el plano esencialmente diplomático. En este sentido, fue esencial el catolicismo, cada vez más presente en el PRI, la iglesia católica trataba de actuar como correa de transmisión entre ambos países. Como es lógico, esta nueva orientación en la política mexicana iba a repercutir en la vida de los exiliados en territorio mexicano, con la aplicación del artículo treinta y tres de la Constitución mexicana <sup>99</sup>, la libertad de movimiento de los exiliados se fue limitando, con la posible expulsión por parte del presidente si se participaba en la política interna, aunque la realidad era que con el paso del tiempo la mayoría de los exiliados fueron nacionalizados mexicanos.

Destacando un elemento un tanto llamativo aunque para ello tengamos que retroceder unos años atrás, y es que, como hemos visto, durante estas décadas las relaciones entre México y la España franquista habían sido inexistentes, sin embargo, se iban a establecer una serie de relaciones en el ámbito de la industria cinematográfica entre ambos países, principalmente con la celebración del Primer Certamen Cinematográfico Hispanoamericano, siendo organizado a través de la Falange en el verano de 1948, entre el 24 de junio y el 4 de julio<sup>100</sup>. Sin duda alguna la celebración de este evento tenía como objetivo el aumento de producción cinematográfica y la necesidad económica que sufría la dictadura franquista. Las relaciones cinematográficas entre estos dos países ya venían de años atrás y en España el cine mexicano estaba muy valorado, tenemos como ejemplo las palabras de Ernesto Giménez Caballero: “*en la pantalla vemos no la nueva sino la mejor imagen de la España antigua; la España imperial y raceadora que creíamos para siempre perdida*”<sup>101</sup>. Como es lógico este evento iba a estar marcado por los intereses económicos y las diferencias ideológicas, las cuales demostraron las grandes dificultades que existían para establecer cualquier tipo de relación. A pesar de estas grandes dificultades y que desde 1939 las relaciones oficiales habían desaparecido, podemos saber que, en esta década de los cuarenta, se iban a producir relaciones en el mundo del espectáculo, en el

---

<sup>98</sup> DE HOYOS PUENTE, Jorge. (2014). México y las instituciones en el exilio: del apoyo del Cardenismo a la instrumentación política del Partido Revolucionario Institucional, 1939-1977. Revista de Indias, vol. LXXIV (260). p. 284.

<sup>99</sup> El artículo treinta y tres de la constitución mexicana hace referencia a la imposibilidad de que cualquier extranjero participe en asuntos políticos del país, solo permitido para ciudadanos mexicanos. Tomado de: *Constitución política de los Estados Unidos de México*. Recuperado de: <https://www.juridicas.unam.mx/legislacion/ordenamiento/constitucion-politica-de-los-estados-unidos-mexicanos#10570>

<sup>100</sup> LIDA, Clara Eugenia; TUÑÓN, Julia. *Op. cit.* p. 121.

<sup>101</sup> GIMENEZ CABALLERO, Ernesto, 1948, p. 15. Tomado de: Ibid. p. 128.

cine como en el baile, la canción, o el toreo. Finalmente, complicaciones diplomáticas paralelas al gran crecimiento del cine en Estados Unidos con Hollywood, y las diferentes características de esta industria en ambos países, iban a producir un fracaso de este certamen, a pesar de ello se llevarían a cabo con éxito varias coproducciones hispanomexicanas, se volverían a intentar retomar en 1977<sup>102</sup>, con la caída del régimen franquista. Tenemos así en el mundo de la cultura uno de los pocos acercamientos que se iban a producir entre México y la España franquista.

Este nuevo acercamiento que estaba teniendo México con la España franquista daría un brusco giro cuando tras la muerte del representante oficioso de la España franquista en México, José Gallostra y Coello de Portugal<sup>103</sup>, en suelo mexicano a manos de Salvador Freitas, la policía encontró anotaciones ridiculizando al PRI y al gobierno de Alemán, lo cual cambiaría totalmente la forma de actuar del gobierno mexicano y, a la vez, ayudaría a las instituciones republicanas en el exilio. Mientras tanto, el franquismo para acabar con su aislamiento y sobrevivir, iba a cambiar su política de cara al ámbito internacional. De esta manera, Estados Unidos iba a acercarse a este régimen en su política de contención del comunismo enmarcada en la Doctrina Truman. Tras su integración en el bloque capitalista, el franquismo perdería interés en el ámbito latinoamericano y por consiguiente en restablecer las relaciones con México.

Mientras, al otro lado del atlántico el gobierno republicano en el exilio, que como ya sabemos se había afincado en París, vivía una grave crisis económica. De tal magnitud que no disponía de fondos para poder continuar existiendo, y se replanteaban la idea de regresar a México para lo que inician gestiones a través de Albornoz<sup>104</sup>. Sin embargo, el retorno no sería posible, pues el gobierno de Alemán, sin cortar las relaciones con el gobierno republicano, se encontraba en posiciones más alejadas. Con la llegada de Félix Gordon Ordás a la presidencia del Consejo de Ministros el 7 de noviembre de 1951<sup>105</sup> se iba a intentar nuevamente lo que se había conseguido en 1945, una convocatoria a Cortes, pero el gobierno mexicano esta vez no iba a aceptarlo. A cambio se ofreció pagar una cuantía para mantener estas instituciones en París. Aun así, a México le convenía continuar manteniendo las relaciones con el gobierno republicano, ya que le daba prestigio interior y exterior. Además, no hay que olvidar que México estaba experimentando un giro hacia posiciones más autoritarias y con esta diplomacia y reconocimiento hacia la República, podía mantener la imagen que quería dar al público de país democrático. Esta posición se reforzaba por los intereses del partido del gobierno, el PRI, el cual quería poseer esa vinculación con el cardenismo y la cercanía con España,

---

<sup>102</sup> LIDA, Clara Eugenia; TUÑÓN, Julia. *Op. Cit.* p. 159.

<sup>103</sup> DE HOYOS PUENTE, Jorge. 2014. *Op. Cit.* p. 286.

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 287-288.

<sup>105</sup> DEL VALLE, J. María. *Op. Cit.* p. 320.

por lo tanto, pese a que México ya no tenía gran interés en que la sede del gobierno republicano estuviese en su territorio, iban a mantener las relaciones diplomáticas y el reconocimiento en todo lo referido a las instituciones republicanas.

Vemos así, como este interés del gobierno mexicano en reconocer las instituciones republicanas, no viene dado por el hecho de mantener una afinidad ideológica con las mismas o por la defensa ante un acto injusto tras tener que huir de España, como hemos visto en apartados anteriores. México mantenía un cierto interés más allá del simple apoyo, y es que, tras la derechización de sus políticas, si el gobierno seguía manteniendo el reconocimiento y las relaciones con las instituciones hacia las instituciones republicanas en el exilio, podría ayudar a lavar su imagen de cara a su propia política interna, pero además también de cara al exterior.

En los siguientes años, Félix Gordón Ordás continuaría con el intento de volver a establecer en territorio mexicano una mayor presencia de la República exiliada. En 1954 conseguiría la creación del Consejo de Defensa de la República Española<sup>106</sup>, cuyo objetivo era volver a tener representación institucional en México, y volver a conseguir el apoyo hacia las instituciones republicana por parte de los exiliados, lo cual hay que decir que no tuvo un gran alcance. Tras la llegada a la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines, la política con relación a los exiliados españoles iba a continuar por el mismo camino. Hay que mencionar que, en estos años, en México se estaba dando un desarrollo industrial fomentado y dirigido desde el Estado, etapa conocida como “desarrollo estabilizador”<sup>107</sup> por lo cual estos gobiernos estaban muy centrados en el propio desarrollo económico que estaba alcanzando grandes dimensiones con un fuerte avance, a la vez que una marcada corrupción.

Durante el gobierno de Ruiz Cortines, Gordón Ordás seguía con su intento de volver a dar a las instituciones republicanas en el exilio la importancia que habían tenido en México, y para ello organizó un homenaje a la figura de Lázaro Cárdenas, un movimiento bastante inteligente por parte de Ordás, ya que la imagen de Cárdenas era muy apreciada tanto para los propios mexicanos, como para los exiliados republicanos, siendo considerado por los primeros como uno de los padres fundadores del Estado postrevolucionario, y por los exiliados como un santo laico, con cuya política encontraron un refugio al otro lado de atlántico, incluso se le solía denominar entre los exiliados como el “tata Cárdenas”. Con este movimiento Ordás quería conseguir una fuerte movilización republicana en territorio mexicano, así el 14 de abril de 1957<sup>108</sup> se organizó dicho homenaje hacia la figura de Cárdenas, un homenaje multitudinario que tenía como objetivo volver a dar esa importancia al

---

<sup>106</sup> DE HOYOS PUENTE, Jorge. *Op. Cit.* p. 289-290.

<sup>107</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 117.

<sup>108</sup> *Ibid.* p. 290.

republicanismo y producir un cambio de dirección en las ideas del gobierno mexicano y por lo tanto en las del PRI.

Vemos, así como, pese a que durante estos años la situación del gobierno republicano en el exilio no era la misma que hacia 1945, este ideario iba a seguir presente durante las décadas posteriores, y aunque no hubiese una enorme representación de las instituciones republicanas en el territorio mexicano, para México esta República en el exilio aún estaba muy presente, pues se tienen datos de que, por ejemplo, en el homenaje a Lázaro Cárdenas estuvieron presentes unas siete mil personas, lo cual nos dice que se trató de un evento de cierta importancia en el panorama social mexicano.

Pero la realidad, pese a lo que se viese en dicho homenaje, la situación de la República en estos años no era buena, principalmente en el aspecto económico, pues no se disponía de fondos suficientes para poder mantener este gobierno en el exilio. Debido a esto, Ordás iba a comunicar al nuevo presidente mexicano que había llegado al poder en 1958, Adolfo López Mateos, la mala situación que estaba atravesando la República, ante esto, el nuevo presidente iba a reafirmar la continuidad de las relaciones existentes entre ambos gobiernos, asegurando el reconocimiento de dicha República en el exilio, pero sin llegar a resolver las dificultades económicas. Por lo que vemos que, habiendo pasado unos veinte años de la finalización de la guerra y la instauración de la dictadura franquista en el territorio español, el gobierno de la República había conseguido algo que podría haber parecido improbable en un primer momento, sobrevivir dos décadas fuera de su territorio natal y logrando un reconocimiento fundamental para su existencia por parte del gobierno mexicano.

El gobierno del presidente mexicano, López Mateos, va a estar marcado por la cuestión cubana, la victoria de la Revolución Cubana y su influencia en el ámbito internacional. En este acontecimiento México apoyaría la libre autodeterminación de cada país al igual que hizo con el caso español, mientras que Estados Unidos iba a tratar de convencer a México para que cambiase su opinión hacia la España franquista, lo que sería nefasto para la República en el exilio, pues se podría poner fin a este reconocimiento por el cual seguía viva. El interés por parte de Estados Unidos en la ruptura de las relaciones de México con la República en el exilio, venía dada, como hemos visto, por su política de contención del comunismo, especialmente en el continente americano. Tras la visita de Eisenhower a España en 1959<sup>109</sup> se iban a movilizar bastantes antiguos exiliados españoles en México condenando dicha visita. Mientras el franquismo iba ganando apoyo internacional, en México se iba a organizar un acto franquista con el objetivo de consolidar su influencia en América latina, ante esto

---

<sup>109</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 292.

el movimiento republicano se iba a organizar atacando la embajada franquista y con amenazas de secuestro hacia el embajador oficioso, Manuel Oños de Plandolit, como defensa ante el posible aumento de influencia por parte del gobierno franquista en suelo mexicano, ante lo cual este gobierno tomó la posición de cancelar dicho acto franquista.

En 1960 se iba a producir la inesperada dimisión de Gordón Ordás tras un choque con el presidente de la República Diego Martínez Barrio<sup>110</sup>, motivado por la defensa del uso de la violencia por parte de Martínez Barrio hacia la dictadura, con palabras como las siguientes: “*Con la violencia hasta se puede obtener el reino de Dios*”<sup>111</sup>. Así llegaría al gobierno en este mismo año Emilio Herrera<sup>112</sup>, dos años más tarde se produciría la muerte de Diego Martínez Barrio, siendo su sucesor en la presidencia de la República en el exilio Luis Jiménez de Asúa. También se van a producir cambios en el gobierno mexicano con la llegada de Gustavo Díaz Ordaz, con el que vamos a poder observar con claridad qué quería conseguir México con la defensa del gobierno republicano. Se van a dar una serie de políticas bastante controvertidas con Díaz Ordaz al frente del gobierno, ante estas polémicas medidas el gobierno, utilizaría la defensa de la República como cortina de humo y tapar así estas actuaciones en su territorio.

Tal utilización tanto del exilio como de la República española iban a levantar tensiones con la izquierda mexicana, uno de los más sonados fue la represión ocurrida en octubre de 1968 en la plaza Tlatelolco<sup>113</sup>. Todo comenzó con una protesta estudiantil organizada en dicha plaza de la Ciudad de México, hay que destacar que el PRI controlaba prácticamente todo el país a excepción de los movimientos estudiantiles, por lo tanto, ante esta protesta el gobierno mexicano, a través de fuerzas militares atacó con gran violencia a los universitarios causando gran cantidad de muertos. Observamos como el gobierno mexicano, que ondeaba la bandera de la democracia y los derechos humanos defendiendo la causa antifranquista, por otra parte, en su política interior, aplicaba políticas que poco tenían que ver con la democracia o con los derechos humanos.

---

<sup>110</sup> DEL VALLE, José María. *Op. Cit.* pp. 337-338.

<sup>111</sup> GORDÓN ORDÁS, Félix. *Mi política fuera de España*, II. Tomado de: DEL VALLE, José María. *Op. Cit.* p. 337.

<sup>112</sup> DEL VALLE, J. María. *Op. Cit.* p. 338.

<sup>113</sup> CONDÉS LARA, Enrique, 2007. Tomado de: DE HOYOS PUENTE, Jorge. *Op. Cit.* p. 293.

## 4. México y la transición española.

### 4.1. Un nuevo horizonte tras la muerte de Franco.

Con la llegada al gobierno mexicano de Luis Echevarría, se iba a tratar de suavizar el rumbo que estaba tomando la política del país, tratando de realizar un lavado de cara de su política exterior, se iba a rodear de numerosos políticos de izquierdas y para reforzar ese giro a la izquierda iba a tratar de ganarse el apoyo de los exiliados españoles. Podemos comprobar cómo la vinculación con el gobierno de la República en el exilio iba a seguir siendo utilizada por el gobierno mexicano para alcanzar sus objetivos, entendiendo así la posición de este país con respecto a la llegada de españoles y al reconocimiento de las instituciones republicanas en el exilio. Todos estos presidentes seguían la misma pauta en lo referente a lo relacionado con este tema, el uso de la causa republicana como propaganda para tratar de lograr un blanqueamiento de sus prácticas políticas. Con Echevarría en el cargo de presidente, se iba a dar un mayor acercamiento hacia el movimiento republicano e incluso se iban a reafirmar las relaciones del gobierno mexicano con las instituciones en el exilio. Uno de los hechos más llamativos durante su mandato, fue la propuesta de expulsión de España que realizó ante la Organización de las Naciones Unidas (en adelante ONU) en 1975<sup>114</sup>, acercándose como ya hemos visto a los intereses de la causa de los republicanos españoles. Si hay algo que destacar en este gobierno de Echevarría es la marcada importancia que iba a tener el ámbito español en la política mexicana, con el apoyo del presidente a los españoles exiliados en unas fechas cercanas a la muerte del dictador Franco. Y es que, tras la muerte de Franco en 1975, se abría para México una nueva incógnita sobre el futuro que depararía a España, pues esto podría significar una nueva apertura de las relaciones con una España democrática, lo que podría llevar a la finalización del reconocimiento del gobierno republicano en el exilio.

Con anterioridad a la muerte de Franco y ante el desplome cada vez más claro de la dictadura, la política mexicana en manos de Echevarría se mostró totalmente contraria a la espala oficial totalmente en contra de la España franquista, el objetivo declarado de este gobierno era: “*precipitar la caída del régimen de Francisco Franco*”<sup>115</sup>. Pero si analizamos el verdadero porqué de la posición del gobierno mexicano en esta situación, podemos ver que existía un plan más allá de los elementos discursivos de la defensa de los derechos humanos y la libertad. No hay que olvidar que estamos en una época en la cual el respeto a los derechos humanos en México era más que dudoso, con un PRI que controlaba gran parte de la vida política y reprimía cualquier tipo de oposición. Este plan no era otro que el de ocupar el puesto de secretario general de la ONU por parte de Luis Echevarría, algo

---

<sup>114</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 139.

<sup>115</sup> FUENTES MARES, José María (1984): *Historia de dos orgullos*. México, Océano, p. 189. Tomado de: Ibid. p. 178.



que le daría un gran prestigio tanto a él a título individual, a México y por otro lado sería un gran logro para el PRI. Según el propio Echevarría para conseguir esto era fundamental el papel de España; pues, con este apoyo hacia la España republicana exiliada y posicionándose totalmente en contra de la dictadura, pretendía conseguir apoyos y prestigio dentro de la propia ONU para llegar a tan ansiado puesto. Entendiendo así la posición del gobierno hacia los exiliados españoles como medio para alcanzar sus propios objetivos. Hay que destacar que, finalmente, Echevarría no conseguiría el ansiado nombramiento, posiblemente lastrado por aquella solicitud de expulsión de España de la ONU que puede ser una contradicción, como podemos leer en las palabras del historiador Landavazo: *“la petición mexicana de expulsión de España de la ONU fue un despropósito, una acción mal calculada en términos políticos y débilmente formulada en términos jurídicos, y una contradicción en sus planteamientos.”*<sup>116</sup>

Durante estos años existían dos Mexicos totalmente diferenciados, uno centrado en el exterior, donde se presentaba como un país democrático haciendo defensa de los derechos humanos, apoyado como hemos visto en esta ayuda hacia la República española y hacia los exiliados, y por otro lado el México interior, el cual se podía describir como un Estado autoritario, carente de una política social efectiva y sin ese elemento de progresismo que tanto se alardeaba con su política exterior. Este fue sin duda el objetivo que quería lograr este gobierno posicionándose como lo hizo a favor del republicanismo español.

Tras la presidencia de Echevarría, último presidente que negó cualquier tipo de relación oficial con España llegaría José López Portillo, abriendo de nuevo las relaciones con la península, algo que levanto la protesta del gobierno republicano en el exilio, pues estos defendían que el régimen monárquico que se había establecido en la península tras la muerte de Franco no sería un sistema fructífero. Finalmente llegaría la ruptura de las relaciones entre el gobierno de México y el Gobierno Republicano en el exilio, recibiendo este último una compensación económica. Llegando la conocida transición española, momento en el cual las relaciones entre España y México volvieron a abrirse, dejando de lado al Gobierno Republicano en el exilio, una nueva etapa daba comienzo.

De esta manera se podría entender la posición que tomó México tras la derrota de la Segunda República en la Guerra Civil española, con el reconocimiento desde la finalización de la guerra en 1939 hasta la muerte de Franco y la caída del franquismo, es decir un reconocimiento que duro unos

---

<sup>116</sup> LANDAVAZO, Marco Antonio (1997): La crisis entre México y España en el ocaso del franquismo. p. 117. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 186.

treinta años, hasta la llegada de la democracia en España, momento en el cual a México le interesaba reanudar las relaciones con la España real para resignación de los republicanos en el exilio.

#### 4.2. México y la transición española.

Con la muerte de Francisco Franco en 1975, la dictadura estaba llegando a su fin, ya que este acontecimiento supuso un duro golpe para la continuidad del franquismo. Este hecho tuvo una gran repercusión a nivel nacional, pues iba a marcar un cambio en la historia española, pero también iba a producir efectos a niveles internacionales de gran escala en lo referente a la situación entre los dos países objeto de nuestro estudio. Hemos podido ver anteriormente como durante alrededor de más de treinta años, las relaciones oficiales entre ambos países fueron inexistentes, pero tras la muerte de Franco, se abría un nuevo horizonte de posibilidades.

Como era de esperar tras la caída del régimen dictatorial liderado por Franco y la llegada de la democracia, el objetivo principal en la política exterior era la apertura al mundo, atrás iban a quedar los años de aislamiento, y ahora se buscaba tener una representación importante más allá de las fronteras y afianzarse en el panorama internacional, para todo esto iba a ser esencial la ley para la reforma política de 1976, que daría lugar a las primeras elecciones de la democracia en 1977, además de la aprobación de la Constitución española el 6 de diciembre de 1978, ya que lo importante en lo referente a la política exterior en este momento era demostrar la plena normalidad democrática que tenía este nuevo sistema nacido tras la transición en España.

Según Francisco Aldecoa, el nuevo gobierno se proponía tres objetivos fundamentales en su política exterior:

1. *“Consolidar la democracia y no adoptar posiciones que pudieran poner en peligro el proceso democrático.*
2. *Reforzar el papel de España en el concierto internacional, dentro de un bloque occidental, pero con un creciente grado de autonomía y perfil propio de potencia media.*
3. *Obtener beneficios políticos generales, como consecuencia de la puesta en valor del espacio estratégico español”.*<sup>117</sup>

Dentro de este interés en abrirse al mundo por parte de España, se iba a encontrar el continente americano, y es que el nuevo gobierno presidido por Adolfo Suarez iba a fijar su interés en Iberoamérica, apareciendo de nuevo en el horizonte las relaciones con México. Este país iba a ser un

---

<sup>117</sup> ALDECOA LUZARRAGA, Francisco (1994): *“La transición y la redefinición...”* op. cit., p. 163. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 13.

elemento fundamental para el nuevo gobierno ya que se trataba del único Estado, junto con Yugoslavia, que no había reconocido al franquismo, de esta manera el reconocimiento por parte del gobierno de mexicano tenía una gran importancia en el restablecimiento de España como una potencia democrática en el ámbito internacional.

Ya con anterioridad a la muerte de Franco, cuando el declive físico del anciano dictador era patente, existieron conversaciones respecto a lo que depararía tras la caída del franquismo para estos dos países. En 1975 Luis Echevarría decía lo siguiente:

*“No es que nos haya dado gusto el agravamiento del general Franco [...] Es un caso de supervivencia física [...] Lo que nos preocupa es cómo va a ser el transito después, qué va a ocurrir. Queremos tener relaciones con un régimen que signifique el nacimiento de un proceso democrático, aunque sea con el Rey”*<sup>118</sup>

Además, relataba el porqué del interés en la reanudación de los contactos a través de estas palabras:

*“Nos interesa porque la queremos y nos duele España; es parte de nosotros mismos, trasplantada aquí, porque su cultura es gran parte de nuestra cultura, porque es nuestro puente con Europa, por la sangre en común de nuestros pueblos y porque ante peligros de que esta búsqueda de libertad, de democracia tan incipiente y tan defectuosa que tenemos en México en un camino tan largo, se pudiera ver frustrado nuestro proceso democrático por una cosa semejante a como paso en Chile, por ejemplo, lo cual es un fenómeno muy latinoamericano.”*<sup>119</sup>

Vemos así, como ya se estaba planteando la gran incógnita sobre qué depararía tras la inminente caída de Franco, el nuevo régimen español, qué rumbo se tomaría y sobre todo cómo podía afectar esto a las relaciones entre ambos países.

Desde México hacia 1975 se esperaba que Juan Carlos tuviese un papel fundamental dentro de la política a pesar de haber sido nombrado por Franco, también que España debía de continuar la senda de la democracia marcada por Luis Echevarría para poder reanudar estas relaciones, y que dichos contactos se tenían que producir lo más rápido posible. Por lo tanto, vemos a un gobierno mexicano por estas fechas ya dispuesto a retomar las relaciones tras la caída del régimen franquista, modificando así su posición respecto a los últimos años. Este cambio de régimen que se daría con la

---

<sup>118</sup> MATESANZ, José Antonio (Comp.) (1978): México y la Republica Española. Antología de documentos, 1931-1977. México, D.F., Centro Republicano Español de México, p. 424. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 26

<sup>119</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 27.

muerte del dictador conllevaría para los exiliados aceptar que el reconocimiento del gobierno republicano en el exilio llegaría a su fin, pues México estaría dispuesto a cooperar con el nuevo gobierno establecido en la península.

Tenemos así un fuerte interés desde las instituciones mexicanas por recuperar las relaciones perdidas con España tras el retorno de la democracia, principalmente debido a que España se presentaba al mundo con un nuevo sistema democrático que había dejado atrás la dictadura y eso conllevaba una gran apertura hacia el ámbito internacional, lo cual interesaba mucho México pues, como expresó textualmente el presidente Luis Echevarría, España podría ser un puente con Europa, lo cual daría beneficios a un país como este con la clara necesidad de tener una mayor presencia en el contexto internacional.

En 1976 los rumores de que ambos países iban a reanudar sus relaciones tenían ya un gran peso, pero presencia de Echevarría en el gobierno mexicano iba a retrasar este acuerdo, pues desde España existía la idea de este nuevo rumbo en las relaciones, pero con otro hombre en el cargo, pues a Luis Echevarría se le acusaba de hispanóphobo<sup>120</sup>. Tras el cambio de sexenio en México llegaría la presidencia, José López Portillo, con el cual podría existir una mayor conexión con España. Pero hay que destacar que, pese a la presencia de Echevarría en el gobierno, ya en 1975 se iban a producir ciertos cambios de gran peso en el nuevo rumbo de ambos países, con la apertura de las conexiones áreas entre Madrid y Ciudad de México operadas por las aerolíneas estatales de ambos países, Iberia y Aeroméxico<sup>121</sup>. Con la llegada de José López Portillo en 1976, las cosas podían cambiar, México tenía un fuerte interés en conseguir ~~un~~ reconocimiento en el ámbito internacional y esto pasaba por las relaciones con España, las cuales no iban a ser fáciles de reestablecer. Desde la península medios como El País, tildaban la política exterior mexicana de intransigente, ya que como hemos visto en el apartado anterior, México hablaba de democracia y derechos humanos sin tenerlos muy presentes dentro de su territorio, esto levantaría ciertas opiniones contrarias.

López Portillo permitiría una mayor proximidad con España, pues este presidente consideraba que el pueblo mexicano tenía una gran herencia española y defendía la cultura compartida con España, esta sería una de las razones que le haría estar a favor de entablar una mayor conexión con España. Otra razón de peso era que, con la reanudación de las relaciones, España podía llegar a ser un importante enclave comercial, México podría vender sus productos en territorio español y de esta manera España tendría un proveedor de recursos estratégicos como el petróleo para poder seguir creciendo dentro de Europa. Por lo tanto, Portillo iba a tener muy claro que su objetivo iba a ser

---

<sup>120</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 43.

<sup>121</sup> *Ibid.* p. 44.

reestablecer las conexiones al otro lado del atlántico, estando así la posición del gobierno mexicano justificada por diferentes aspectos como el económico.

Ante este mutuo deseo de volver a entablar relaciones entre ambos países, encontramos la cuestión del gobierno republicano en el exilio, con el cual como se ha mencionado anteriormente, se pretendía romper relaciones, ya que no cabría la posibilidad de dar reconocimiento a dos Españas diferentes. Así el 18 de marzo de 1977<sup>122</sup>, José Maldonado, presidente de la República en el exilio iba a declarar la cancelación de las relaciones con el gobierno mexicano. Esta era una decisión necesaria para México, ya que sus intereses se centraban ahora en entablar relaciones con la nueva España democrática con la cual podían o pensaban obtener unos beneficios mayores que los que les podía dar la república en el exilio, de esta manera se iban a poner fin a unas cuatro décadas de reconocimiento hacia un gobierno al que habían mostrado su apoyo desde 1936, ya fuese por su propio beneficio como hemos visto, pero la realidad era que esta institución republicana había conformado durante más de treinta años un elemento central de la política exterior mexicana.

De esta forma, los medios de comunicación hacia 1977 ya se hacían eco de la posible oficialización de las relaciones, tenemos titulares como el de El País: “*Probable restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y México*” (El País, 9 de enero), entre otros muchos, para finalmente llegar al más esperado, con el cual se daba a conocer la oficialización de estas relaciones: “*Reanudadas oficialmente las relaciones diplomáticas con México*” (El País, 29 de marzo). Llegaría así el momento en el cual México y España volverían a entablar unas relaciones internacionales de manera oficial, para lo que se firmó un acuerdo en París. Este acuerdo tuvo lugar el 28 de marzo de 1977<sup>123</sup> en el hotel Jorge V<sup>124</sup> y consistió en la oficialización de las relaciones a través de la entrega de una serie de notas diplomáticas entre ambos Estados. Por parte del gobierno español y a través de las palabras del Ministerio de Asuntos Exteriores se declaró que: “*ha decidido establecer relaciones diplomáticas con Méjico (sic) y acreditar en la capital una Misión Diplomática Permanente a nivel de Embajador*”, por el otro lado desde México se mandaba lo siguiente:

*“Tengo el honor de referirme a la atenta nota de Vuestra Excelencia, fechada el día de hoy, para comunicarle que el Gobierno de México, igualmente deseo de contribuir al*

---

<sup>122</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 78-79.

<sup>123</sup> LAJOUS VARGAS, Roberta. *Crónica de un reencuentro diplomático. México y España hace 40 años.* [https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/REENCUENTRO\\_DIPLOMATICO\\_MX-ESP.PDF](https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/REENCUENTRO_DIPLOMATICO_MX-ESP.PDF). p. 11.

<sup>124</sup> BURKHOLDER, Arno (2019). *Así fue como España y México retomaron su amistad tras periodo franquista.* *Culturas. El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/culturas/asi-fue-como-mexico-y-espana-retomaron-su-amistad-tras-periodo-franquista/>.

*robustecimiento de los vínculos de amistad que felizmente unen a nuestros dos pueblos, está decidido a tener relaciones diplomáticas con España*”<sup>125</sup>.

Siendo oficial ya este establecimiento de las relaciones y dejando atrás la conexión con la España republicana.

Tras este anuncio, llegaría el momento de establecer el primer acuerdo tras la recuperación de las relaciones, que no sería otro que un convenio económico<sup>126</sup>, principalmente este convenio estaría relacionado con el tránsito comercial y con el turismo, promoviéndose una serie de paquetes vacacionales para incrementar las visitas de españoles a territorio mexicano según el secretario mexicano de turismo, Guillermo Rosell de la Lama, también podemos encontrar como el Banco Central de México indicaría que “*en pocos meses se intensificaran un 100% los contactos comerciales e industriales*”<sup>127</sup>.

### **4.3. El reencuentro entre dos países.**

Durante estos años se iban a producir importantes visitas de personajes de gran magnitud en el panorama nacional que marcarían las nuevas posiciones que tomarían ambos gobiernos, tras ser la oficialización de este cambio en París. Estos viajes serían sin duda alguna un elemento fundamental en el acercamiento que se estaba produciendo. Por un lado, la visita ~~mexicana~~ a España de José López Portillo, presidente de la República de México, y por el otro lado las visitas ~~españolas~~ a México de Adolfo Suárez, presidente del gobierno y de Juan Carlos I, rey de España. Por orden cronológico, primero se daría la visita a México de Adolfo Suárez en abril de 1977, donde sería recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, Santiago Roel en Cancún y, posteriormente, en México D.F. por el presidente López Portillo<sup>128</sup>. La intención que tenía el gobierno español con este viaje era dar una mayor proyección e importancia a sus relaciones hacia Latinoamérica, reafirmar lo establecido poco tiempo atrás en París y, principalmente, dejar atrás todos los años de ruptura diplomática para afrontar este nuevo rumbo con el apoyo mutuo. Aun así, a pesar de la posición del gobierno mexicano de caminar junto con el gobierno español, la realidad es que se trataba de dos Estados con trayectorias políticas diferentes: la española inmersa en un intento de avanzar hacia la democracia, mientras que la mexicana se fundamentaba en un sistema con serias carencias democráticas. Aun así, esta visita se catalogó como un éxito, en las palabras de Adolfo Suárez se puede ver bastante bien sintetizado:

---

<sup>125</sup> *Últimas Noticias de Excelsior*, 28 de marzo de 1977, p.10. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p 87.

<sup>126</sup> *El País*, 29 de marzo de 1977. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 91.

<sup>127</sup> OSABA, Francisco (marzo 30, 1977). *La oposición mexicana de acuerdo con la reanudación de las relaciones con España*. *El País*. [https://elpais.com/diario/1977/03/30/espana/228524412\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/03/30/espana/228524412_850215.html).

<sup>128</sup> *Agencias* (abril 23, 1977). *El presidente Suárez inicia hoy su visita a México y Estados Unidos*. [https://elpais.com/diario/1977/04/24/espana/230680804\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/04/24/espana/230680804_850215.html).

*“han sido jornadas plenas y fecundas, que se abren como un abanico de esperanza proyectado hacia el futuro”, “Partimos con la satisfacción de vuestra próxima visita oficial a España, jornada que auguramos singular para el fortalecimiento decisivo de nuestros lazos y para la aceleración de los indudables beneficios que ambos pueblos esperan de unas relaciones lanzadas con tan buenos auspicios”*<sup>129</sup>.

Así con la lectura de estas palabras los acercamientos estaban teniendo su efecto, pues tras esta visita se iba a concretar la siguiente, programada en España y en la que el protagonista sería López Portillo.

En este apartado de la historia en las relaciones entre ambos países, se va a dar el segundo viaje el 8 de marzo de 1977, con esta visita López Portillo quería reafirmar la reanudación de las relaciones entre los dos gobiernos y remarcar que las relaciones entre los pueblos nunca habían dejado de existir. El encuentro entre el presidente mexicano y el rey Juan Carlos I en territorio español, heredero de una monarquía que había hecho dudar a México sobre la viabilidad de este régimen, pero que dejaba clara su aceptación de la monarquía parlamentaria, este encuentro dejó establecido que el futuro de la naciente democracia española que estaba en desarrollo iría acompañado de México. De nuevo esta visita iba a ser un éxito, tanto para López Portillo como para Juan Carlos I, ambos mostrarían su agrado, incluso llegando a estar el presidente mexicano presente en el acto que se realizó en Las Palmas de Gran Canaria por el 12 de octubre, día de la Hispanidad, algo que sin duda confirmaba la solidez de las relaciones de las relaciones entre ambos países por la magnitud de tal acto.

La importancia otorgada a estas nuevas relaciones iba más allá de la mera diplomacia, tanto en España como en México, iban a tener un fuerte interés económico, y es que ambos necesitaban un nuevo marco comercial que pudiese realzar su economía. México al ser un país productor de petróleo, recurso fundamental, necesitaba abrir una nueva vía de comercio para dar salida a su producto y así incrementar las exportaciones, mejorando notablemente su economía. Así tendría lugar la primera venta a España de dicho recurso, cuya transacción sería de unos 400.000 barriles a cambio de unos 500 millones de pesetas, acompañado de la compra de 20.000 toneladas de azufre por unos 85 millones de pesetas<sup>130</sup>. Con estos datos podemos entender la posición del gobierno mexicano al establecer de nuevo las relaciones diplomáticas, además existía otro factor relacionado con el petróleo de gran importancia pues, como ya hemos visto México disponía de este recurso, pero España carece

---

<sup>129</sup> Presidencia de la República (Ed.) (1977) *El gobierno mexicano*. México, D.F., núm. 5, abril, p. 76. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 164.

<sup>130</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 179.

totalmente de él, por lo que tenía que acudir al mercado para abastecerse. Latinoamérica era el suministrador más importante de crudo para España, también Venezuela tenía un importante papel como exportador de este producto. Si bien Venezuela continuó siendo el principal exportador de crudo para España, desde 1977 las ventas mexicanas se incrementarían considerablemente. A pesar de esto, en los años anteriores a la crisis del petróleo de 1982, las ventas de este producto a España se dispararon logrando alcanzar cifras de gran envergadura, pasando de 2.4 miles de barriles diarios en 1977 a 169.9 miles de barriles diarios en 1982 y llegando a conformar el 11,4% del total de las exportaciones de México<sup>131</sup>. No obstante, la dependencia de la economía mexicana de la llegada de divisas derivadas de la venta del petróleo arrastraría al país a una profunda crisis económica en los años ochenta, conocida como el “colapso económico de 1982”<sup>132</sup>.

Analizando estos datos comerciales, podemos ver cómo la posición que había tomado el gobierno mexicano con López Portillo al frente estaba fuertemente condicionada por el interés económico, esta nueva toma de contacto era más compleja que una reanudación en el ámbito diplomático, y es que, para México, entablar una relación comercial con España significaba poder dar salida a sus stocks con lo cual podía aumentar fuertemente sus exportaciones, además de establecer una conexión con el mercado común europeo. Este elemento económico fue sin duda uno de los aspectos más importantes que hizo al gobierno mexicano adoptar esta posición con la España en transición y a ambos gobiernos realizar esta serie de visitas históricas.

Por último, en esta amplia panoplia de viajes diplomáticos podemos destacar el viaje de Juan Carlos I a México el diecisiete de noviembre de 1978<sup>133</sup>. Este viaje del rey suponía, como venimos viendo, un acto de unión entre ambos países, la afirmación de estas nuevas relaciones, pero además tenía vital importancia ya que Juan Carlos I era el rey de una monarquía heredera del franquismo, por lo que era fundamental cerrar este pasado con México y avanzar hacia un pleno reconocimiento de la democracia española. En sus intervenciones durante ese viaje, el rey trataría de coadyuvar al fortalecimiento de las relaciones entre ambos países apelando en dichas intervenciones a los fuertes lazos de unión que existían en ambas culturas, con un pasado, un lenguaje, y una religión en común, es decir el rey fue a México a confirmar esta unión a través de los elementos del pasado. Al igual que ocurrió en presencia de López Portillo en la celebración del día de la Hispanidad durante su visita a

---

<sup>131</sup> EN SNOEK, Michele (1998): *El Comercio Exterior de Hidrocarburos y Derivados en México, 1970-1985*. México, D. F., El Colegio de México, p. 72. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 184.

<sup>132</sup> CÁRDENAS, Enrique (2003): *La política económica en México, 1950-1994*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas, p. 91. Tomado de: SOLA AYAPE, Carlos. *Op. cit.* p. 183.

<sup>133</sup> SEBASTIAN, Pablo. (noviembre 17, 1978). *Hoy comienza el viaje de los Reyes en México, Perú y Argentina*. El País. [https://elpais.com/diario/1978/11/17/espana/280105213\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/11/17/espana/280105213_850215.html).



España, el rey participaría en el acto de celebración del aniversario de la Revolución Mexicana el diecinueve de noviembre<sup>134</sup>, un hecho de gran magnitud por el significado de esta fecha para el pueblo mexicano, consiguiendo así que desde este país se cambiase la visión hacia este rey, sobre el que originalmente, pesaba la mácula de su llegada al trono como heredero del dictador, pero de forma inteligente Juan Carlos I se supo ganar el respeto de los mexicanos. Este cariño hacia el rey por parte de los mexicanos está reflejado en los titulares de medios de comunicación, en los que se podía leer: “México ha recibido a los Reyes al grito de ¡España, España!”<sup>135</sup>.

Otro de los motivos indudables de su visita estaba relacionado con el exilio republicano, y es que desde España se quería superar ese pensamiento de las “dos Españas” con el fin de acabar con esta confrontación, Pablo Sebastián explicaría esto a través de las siguientes palabras en El País: “*La emigración republicana [...] constituyó una de las constantes del viaje de los reyes a México en pos de una definitiva reconciliación*”<sup>136</sup>. Cabe destacar también las palabras de del rey hacia el presidente mexicano y su país, para entender con claridad esta intención de reconciliarse con el pasado:

*“México supo, en tan trágicas circunstancias, abrir sus puertas a aquellos españoles, en generosa acogida [...]. La aguada nostalgia de los exiliados quedó así suavizada por la afinidad de costumbres, por la identidad del idioma y por la seguridad vital que este país les dispensó. Nunca podremos olvidar que aquí se tendieron los brazos del hermano”*<sup>137</sup>.

Además, también se daría un acto que englobaba un gran simbolismo de reencuentro con el abrazo entre Juan Carlos y Dolores Rivas Cherif, viuda del antiguo presidente de la República Manuel Azaña, este abrazo simbolizaría por un lado a la monarquía y por otro lado al exilio republicano en un gesto de unión y de avance hacia un futuro democrático donde deberían de quedar superados los problemas del pasado<sup>138</sup>.

Todos estos elementos estarían presentes en el viaje de Juan Carlos I a territorio mexicano, un viaje de gran carga simbólica y en el cual estaría plasmado el interés de España en cerrar esa etapa de división para poder avanzar así hacia una España democrática y moderna, y cuyo camino tendría que recorrer con México, al cual se le agradeció la ayuda hacia los exiliados, de esta manera las relaciones entre México y España fuertemente establecidas.

---

<sup>134</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* p. 194.

<sup>135</sup> ZUGASTI, Ricardo. *La prensa española ante el viaje del rey Juan Carlos I a México en 1978*. Universidad de Navarra. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1036756.pdf>. p. 770.

<sup>136</sup> SEBASTIAN, Pablo (noviembre 22, 1978). *Los Reyes de España concluyeron su estancia en México*. El País. [https://elpais.com/diario/1978/11/22/espana/280537215\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/11/22/espana/280537215_850215.html).

<sup>137</sup> SOLA AYAPE, Carlos. *Op. Cit.* pp. 197-198.

<sup>138</sup> *Ibid.* p. 198.

Tenemos, por tanto, a finales de la década de los setenta y a principios de la década de los ochenta, dos países con una fuerte relación diplomática, con unos importantes vínculos comerciales, y con una política que parecía bien encauzada como hemos visto con el desarrollo de estos viajes de Estado que tanto significaron para México y España. Todo esto con el fin de poder crear un buen marco comercial en el cual ambos países se beneficiasen, esta era principalmente el objetivo que subyacía en ese mutuo interés en retomar las relaciones. No obstante, convenía lubricar estas recientes relaciones comerciales con un buen entendimiento diplomático y político, de ahí el gran interés que se tuvo en el buen entendimiento, así como en el éxito de estas visitas de ambos jefes de estado, tocando incluso temas de gran importancia años atrás como el exilio republicano, con el fin de poder avanzar económicamente y sacar un gran provecho a los lazos que debido a la historia existían entre México y España.

## CONCLUSIONES

En este Trabajo de Fin de Grado nos hemos ocupado de explicar la posición que tomó México hacia España desde el estallido de la Guerra Civil, hasta la caída de Franco y la llegada de la democracia, a través del análisis de los acontecimientos históricos. Unas relaciones de gran importancia dado el pasado, presente y futuro común de ambos países, los cuales comparten cultura, idioma, religión, etc. todo esto hace que veamos con gran interés las relaciones bilaterales que existieron entre ambos países. Como hemos podido ver la posición mexicana acerca de conflicto en España no va a estar basada simplemente en la afinidad ideológica con la causa republicana o por motivaciones humanitarias, sino que cada una de las posiciones que toma dicho gobierno entre los años 1936 y 1978, tenían, además, una serie de motivaciones orientadas a proporcionar los mayores beneficios posibles para México, aunque muchos de estos objetivos no llegarían a cumplirse, distanciándose los deseos mexicanos de la realidad.

Desde el estallido de la Guerra Civil, México vio en esta defensa de la República una herramienta para legitimar su propia política a la vez que obtener un peso importante dentro del panorama internacional, donde se encontraba aislado desde el periodo revolucionario. Por otro lado, la República española buscaba su propia supervivencia encontrando al otro lado del Atlántico un aliado que representó un firme apoyo hasta la caída del franquismo. México, a pesar del riesgo que representaba su apoyo a la República española, en vista de que las principales potencias occidentales se habían embarcado en el acuerdo de no intervención restando únicamente la URSS como único apoyo relevante, tomó esta posición como estrategia para adquirir un papel de liderazgo en el debate internacional, utilizando la SDN como elemento para conseguir estos objetivos.

Con la finalización de la Guerra Civil, comenzó el proceso del exilio, a través del que México como hemos visto, pretendía conseguir una serie de objetivos económicos y demográficos. Quería utilizar a los exiliados españoles para poblar zonas del norte del país mediante el establecimiento de colonias agrícolas. Por otra parte, se buscaba la llegada de trabajadores industriales cualificados de lo que México escaseaba por esos momentos y con los que el cardenismo preveía que se podría dar un fuerte impulso a la industrialización del país. Con la idea de convertir así al exilio español en una herramienta para impulsar su propia economía y ocupar las zonas geográficas más despobladas del norte. Pese a los deseos del gobierno mexicano, la realidad distaría mucho de estos objetivos, y es que la población refugiada que llegó a México tuvo muy difícil su integración en el mercado laboral.

La Conferencia de San Francisco representó un hito para la política exterior mexicana. A iniciativa de la Junta Española de Liberación, el representante mexicano Luis Quintanilla promovería

la exclusión de la España franquista de la Organización de las Naciones Unidas. De nuevo, el gobierno mexicano comprobaría cómo la defensa de la causa republicana podía ayudarle a obtener una posición de prestigio internacional.

Acerca de las instituciones de la República en el exilio hemos podido comprobar cómo la posición que tomó el gobierno mexicano respecto al mantenimiento de las relaciones con el gobierno exiliado se convirtió en una forma de poder legitimarse a pesar de su deriva interna cada vez más autoritaria. Acontecimiento como la masacre de la plaza de Tlatelolco en 1968 nos muestran ese giro hacia el autoritarismo que el régimen priísta trataba de maquillar con su defensa del antifranquismo, presentándose al mundo como un Estado defensor de la democracia y de los derechos humanos.

De hecho, como hemos podido ver a lo largo del trabajo, la posición del gobierno mexicano cambió conforme los acontecimientos se iban sucediendo. Tras la muerte de Francisco Franco este gobierno modificó totalmente su mirada, abriéndose a un nuevo horizonte con la transición a la democracia, fruto de las nuevas posibilidades de crecimiento que se abrían en una España mucho más abierta al mundo, y a las puertas de su entrada en el mercado común europeo. Así se produjo finalmente la ruptura con el Gobierno Republicano en el exilio, tras más de treinta años de reconocimiento y apoyo, México tenía ahora un nuevo objetivo en mente del que podían obtener mayores beneficios.

No queremos finalizar sin remarcar la idea de que las relaciones bilaterales entre ambos países van a estar influenciadas por los intereses de uno y otro gobierno, buscando su máximo beneficio, o únicamente su supervivencia en el caso de la República. De esta manera hemos analizado durante un periodo comprendido entre 1936 y 1978 el porqué de las relaciones entre dos países históricamente unidos como son España y México.

## BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, J. Luis. *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*. Madrid: Editorial Mezquita. 1983.

ALDEOCHOA LUZARRAGA, Francisco (1994). *La transición y la redefinición de la política exterior española*.

BASSOLS, Narciso. *Debates y propuestas*. México: Gobierno del Estado de México, 1986.

BAUTISTA CLIMENT, Juan. *España en el exilio*. México: Cuadernos Americanos, enero-febrero, 1963.

CÁRDENAS, Enrique. *La política económica en México, 1950-1994*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas, 2003. p. 91.

CÁRDENAS, Lázaro. *Obras: I – Apuntes, 1941-1956 (II)*. pp. 7-14

CARRIEDO CASTRO, Pablo. “Los hombres de Lázaro Cárdenas: apuntes sobre la ayuda mexicana al exilio español de 1939” en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 2009

Castillo Nájera a Cárdenas, 18-II-1939, AGN, Presidentes, 711/407.

CONDES LARA, Enrique. *Represión y rebelión en México (1959-1985)*. México: Editorial Porrúa y BUAP, 2007.

DE HOYOS PUENTE, Jorge. “México y las instituciones republicanas en el exilio: del apoyo del cardenismo a la instrumentación política del Partido Revolucionario Institucional, 1939-1977” en *Revista de Indias*, vol. LXXIV, n 260, 2014.

DE HOYOS PUENTE, Jorge. (2016). La evolución del negrinismo en el exilio republicano en México. *Historia y política*, núm. 36. pp. 313-337.

DE MADARIAGA, Salvador. *El éxodo*. España: Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1974. pp. 567-579.

DEL VALLE, J. María. *Las instituciones de la República española en exilio*. Ruedo ibérico. 1976.

EN SNOEK, Michele. *El Comercio Exterior de Hidrocarburos y Derivados en México, 1970-1985*. México, D. F.: El Colegio de México, 1998. p. 72.

FABELA, Isidro. *Cartas al presidente Cárdenas*. México, D.F.: Altamira, 1947.

- FUENTES MARES, José María. *Historia de dos orgullos*. México: Océano, 1984. p. 189.
- GARCÍA MILLE, L. *Los españoles en México: de la Guerra Civil al Franquismo, 1931-1951*.
- GARCÍA SEGURA, Catalina. (1993). “La evolución de concepto de actor en la Teoría de las relaciones internacionales”. *Papers: revista de sociología*, núm. 41. pp. 13-31.
- GIMENEZ CABALLERO, Ernesto. *Amor a Méjico (a través de su cine)*. Madrid: Seminario de problemas Hispanoamericanos, 1948. p. 15.
- GORDÓN ORDÁS, Félix. *Mi política fuera de España*, II. México: talleres gráficos Victoria, 1961.
- HERRERA LEÓN, Fabian. *México y la Sociedad de Naciones: sobre su exclusión e ingreso (1919-1931)*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2020.
- JORGE, David. “Contra Franco en Naciones Unidad: México altavoz de la República española” en *Revista de Estudios Históricos*, n 66, 2017.
- LAPOINTE, Marie. *La reforma agraria de Cárdenas en Yucatán (1935-1940)*. Quebec: Université Laval.
- LANDAVAZO, Marco Antonio (1997). La crisis entre México y España en el ocaso del franquismo. *Secuencia*, núm. 38. p. 117.
- LAJOUS VARGAS, Roberta. *Crónica de un reencuentro diplomático. México y España hace 40 años*.
- LIDA, Clara E. *México y España en el primer franquismo, 1939-1950. Rupturas formales, relaciones oficiosas*. México, D.F.: El Colegio de México, A.C. 2001.
- LIDA, Clara E. (coord.): *México y España durante el primer Franquismo, rupturas formales, relaciones oficiosas, 1939-1950*. México: El Colegio de México, 2001. pp. 203-252.
- LLORENS, V. *La emigración republicana en 1939*. Madrid: Taurus, 1976.
- MATEOS, Abdón. *De la guerra civil al exilio. Los republicanos españoles y México. Indalecio Prieto y Lázaro Cárdenas*. Madrid: Fundación Indalecio Prieto. 2005.
- MATEOS, Abdón. *La batalla de México. Final de la Guerra Civil y ayuda a los refugiados, 1939-1945*. Madrid: Alianza Editorial. 2009.
- MATESANZ, J. Antonio. *De Cárdenas a López Portillo: México ante la República española, 1936-1977*.

- MATESANZ, J. Antonio. *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española. 1936-1939*. México, D.F.: El Colegio de Madrid. 1999.
- MATESANZ, José Antonio (Comp.) (1978). *México y la Republica Española. Antología de documentos, 1931-1977*. México, D.F.: Centro Republicano Español de México. p. 424
- MEYER, Lorenzo. *El cactus y el olivo. Las relaciones de México y España en el siglo XX*. México, D.F.: Editorial Océano de México, S.A. 2001.
- NAVARRO COMAS, Rocío. (1997). “La política Anglo-francesa durante la Guerra Civil española: análisis del acuerdo de No-intervención”. *Stvudia Zamorensia*, vol. 2. pp. 149-186.
- OJEDA REVAH, Mario. *México y la Guerra Civil española*. Madrid: Turner Publicaciones, S.L. 2004.
- OJEDA, Mario. “México y España veinte años después de la reanudación de sus relaciones”. *Foro Internacional*, vol. XXXVIII, 2-3, (152-153) 1998. pp. 157-176.
- PALACIOS TREVIÑO, Jorge. *La doctrina Estrada y el principio de la no intervención*.
- PLA BRUGAT, D.: *Els exiliats catalns: un estudio de la emigración republicana española en México*. México, INAH, Orfeo Català de Mexic, Libros del Umbral, 1999.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín; PEREIRA CASTAÑARES, J. Carlos. *España y México. Doscientos años de relaciones. 1810-2010*. Madrid: Comisión española de Historia de las Relaciones Internacionales. 2010.
- SERRA PUCHE, M. Carmen; MEJÍA FLORES, J. Francisco; AYAPE SOLA, Carlos. *De la posrevolución mexicana al exilio republicano español*. México: Catedra del Exilio. 2011.
- SOLA AYAPE, Carlos. *El reencuentro de las Águilas. España y México. 1975-1978*. México, D.F.: Editorial Porrúa. 2009.
- SOLA AYAPE, Carlos. *Entre fascistas y cuervos rojos*. México, D.F.: Editorial Porrúa. 2008.
- SUAREZ CORTINA, Manuel (ed.). *México y España. Historia y memoria de dos siglos (1810-2010)*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A. 2013.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel. “Los españoles en la segunda guerra mundial y su participación en la resistencia francesa”. *El exilio español de 1939*, tomo II, pp. 11-87; Taurus, Madrid. 1976.
- VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *En torno del asunto del yate Vita. Los recursos de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE)*. Universidad de Salamanca. 2013.

VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio. *Empresas y finanzas del exilio. Los organismos de ayuda a los refugiados españoles (1939-1949)*. México, D.F.: El Colegio de México, 2014

YUSTE DE PAZ, M. Ángel. “La República Española en el exilio y la alternativa monárquica a Franco desde el final de la II Guerra Mundial hasta la resolución de las Naciones Unidas en 1950” en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 18, 2006, pp. 245-260.

ZUGASTI, Ricardo. *La prensa española ante el viaje del Rey Juan Carlos I a México en noviembre de 1978*. La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos. 2004. pp. 767-779.



## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

OSABAA, Francisco. (1977). “La oposición mexicana de acuerdo con la reanudación de relaciones en España”. *El País*. Recuperado de: OSABA, Francisco. (1977). “La oposición mexicana de acuerdo con la reanudación de relaciones con España”. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1977/03/30/espana/228524412\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/03/30/espana/228524412_850215.html)

Agencias. (1977). “El presidente Suarez inicia hoy su visita a México y Estados Unidos”. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1977/04/24/espana/230680804\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1977/04/24/espana/230680804_850215.html).

SEBASTIAN, Pablo. (1978). “Hoy comienza el viaje de los Reyes a México, Perú y Argentina”. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1978/11/17/espana/280105213\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/11/17/espana/280105213_850215.html).

SEBASTIAN, Pablo. (1978). “Los Reyes de España concluyeron su estancia en México”. *El País*. Recuperado de: [https://elpais.com/diario/1978/11/22/espana/280537215\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1978/11/22/espana/280537215_850215.html).

Cámara de los Diputados del H. Congreso de la Unión. “Constitución política de los Estados Unidos de México”. UNAM.

BURKHOLDER, Arno. (2019). Así fue como México y España retomaron su amistad tras el periodo franquista. *El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/culturas/asi-fue-como-mexico-y-espana-retomaron-su-amistad-tras-periodo-franquista/>.

CAMPANERA I ROVIRA, Albert. BARLETT IBAÑEZ, Ricardo. (2018). Relaciones navales hispano-mexicanas. *Defensa.com*. Recuperado de: <https://www.defensa.com/ayer-noticia/relaciones-navales-hispano-mexicanas>.

GARCÍA CASAS, Luis. (2019). 80 años del Sinaia: México y los exiliados españoles. *Deutsche Welle*. Recuperado de: <https://p.dw.com/p/3KNcs>.

OCAÑA, J. Carlos. (2005). La dimensión internacional del conflicto. Las consecuencias de la Guerra Civil. *Historiasiglo20.org*. Recuperado en: <http://www.historiasiglo20.org/HE/14b-1.htm#up>.

PALACIOS TREVIÑO, Jorge. *La doctrina Estrada y el principio de la no intervención*. Recuperado de: <https://diplomaticosescritores.org/obrasADE/DOCTRINAESTRADA.pdf>

